

LA CONTABILIDAD DE LOS LIBROS DE FÁBRICA DE LA CATEDRAL DE SEGOVIA DURANTE SU EDIFICACIÓN: 1524-1685

ACCOUNTING RECORDS IN THE BOOKS OF FACTORY OF THE CATHEDRAL OF SEGOVIA DURING ITS BUILDING: 1524-1685

Miguel Ángel Cillanueva de Santos

RESUMEN

La investigación contable que aquí se presenta se ha llevado a cabo en el Archivo de la Catedral de Segovia y abarca el periodo en que se edificó dicho monumento que está comprendido entre los años de 1524 y 1685. Los documentos contables encontrados en dicho archivo se han clasificado, en función de su contenido e importancia, en dos categorías: libros principales y libros auxiliares. Los libros principales son aquellos cuyos apuntes recogen las cuentas generales de la Fábrica (órgano encargado de la administración de las rentas) de la catedral segoviana, y que debían ser presentadas al obispo para su aprobación. Los libros auxiliares servían como instrumentos de registro diario y detallado de las distintas operaciones realizadas por los administradores y eran la base documental para la posterior elaboración de los libros principales. Estos libros auxiliares recibían diferentes denominaciones en función de los tipos de operaciones que se encargaban de registrar: cobros y pagos, fundamentalmente.

En el presente artículo se desarrolla, en primer lugar, el análisis formal del contenido de cada uno de los tipos de libros auxiliares que permanecen en el archivo catedralicio en la actualidad. En ellos se han podido observar ciertos usos contables anteriores al método de la partida doble, pero recogidos más tarde por ella. Así, la utilización de dos caras enfrentadas, con los términos Debe y Adeaver respectivamente, para recoger, según su naturaleza, las partidas contabilizadas. Posteriormente, se realiza el mismo análisis con respecto a los libros principales de la catedral, en los que se utilizaba el método de Cargo y Data. Por último, se describe detalladamente el sistema contable utilizado en la Fábrica catedralicia segoviana en su conjunto, formaban todos estos documentos contables. Se trata de un puro sistema de Cargo y Data, aunque los libros auxiliares utilizaban ciertamente algunas prácticas y expresiones usadas en la partida doble.

ABSTRACT

The accounting history research presented here has been carried out at the Archive of the Cathedral of Segovia and covers the period in which it was built, that is between the years 1524 and 1685. According to their contents and importance, the accounting documents found at the above mentioned archive have been sorted into two categories: Main books and Auxiliary books. We call Main books those kept to record the general accounts of the financing and expenditure of the works of construction of the building of the Segovia Cathedral. They were periodically presented to the approval of the bishop. The office responsible for keeping all account books and, in general, for the administration of the income of the Cathedral was called "Fábrica", that is, Factory. The Auxiliary books were used as daily registers to record in detail the different operations carried out by the administrators. They were the documentary basis for the later elaboration of the Main books. The Auxiliary books received different names, according to the type of operations -collections and payments basically- registered on them.

First of all, we analyze in this article the contents of each type of Auxiliary books still remaining in the archive of the cathedral. By doing it, we observe some practices taken over afterwards by double-entry bookkeeping, such as the use of two opposed pages to record respectively the debit side (Debe) and the credit side (Adeaver). Then, we proceed to the study in accounting terms of the Main books of the cathedral. They were kept following the Charge and Discharge method. Finally, we describe in detail the system that the “Fabrica” of the Segovia Cathedral had implemented to keep its records. It was a pure Charge and Discharge method, although the Auxiliary books show some practices and terms used by double-entry bookkeeping.

PALABRAS CLAVE:

Contabilidad eclesiástica, sistema de Cargo y Data, catedral de Segovia

KEY WORDS:

Church accounting, Charge and Discharge method, cathedral of Segovia

1. Introducción

1.1. Estado de la cuestión

Cuando en 1997 comenzó esta investigación, resultaba complicado encontrar trabajos dedicados a la historia de la Contabilidad en España. Afortunadamente, en esta década las cosas han cambiado y “hoy puede decirse que, (...), se ha producido un espectacular desarrollo en el campo de la investigación histórico-contable en todo el mundo” [Donoso, 2005, 21]. Así, existen al menos “294 trabajos de investigación histórico-contable elaborados, presentados o publicados por investigadores españoles durante el quinquenio 2001-2005 (...) Estas cifras muestran claramente el potencial productivo de la investigación histórico-contable española.” [Hernández Esteve, 2005, 51-52]. “Se han clasificado estos trabajos en cuatro grandes grupos: Contabilidad del sector privado, Contabilidad del sector público, Contabilidad eclesiástica y Grupo general de trabajos sobre otros temas.(...) El tercer grupo, dedicado a la historia de la contabilidad eclesiástica, se ha subdividido en dos subgrupos: el de la contabilidad monacal y el de la Iglesia secular. En este último subgrupo se han incluido investigaciones referidas al estudio histórico de la contabilidad de las diócesis y catedrales, parroquias, templos, hermandades, cofradías y todo tipo de organizaciones religiosas no monásticas” [Ibídem, 55-56]. El contenido de este artículo estaría incluido dentro de este grupo de trabajos dedicados a la contabilidad eclesiástica no monacal, en consonancia con las investigaciones contables realizadas en otros archivos catedralicios como los de Huesca [Latorre, 1992], Barcelona [Fatjó, 1999], Las Palmas de Gran Canaria [Calvo, 2000], Sevilla [Hernández Borreguero y Donoso, 2001] o Toledo [Villaluenga, 2001].

1.2. Objetivo de la investigación

El fin del estudio realizado es analizar el procedimiento contable que utilizaba para llevar sus cuentas la Fábrica de la catedral segoviana en 1524, al iniciarse la edificación de este monumento, y observar la evolución experimentada por dichas cuentas en los más de ciento sesenta años que duró su construcción con la esperanza de encontrar indicios en esta contabilidad del método de la partida doble que durante esta época se estaba introduciendo en España. En este sentido, conviene recordar que la profesora Susana Villaluenga de

Gracia ha aportado una primera muestra de contabilidad por partida doble en el ámbito eclesiástico en su artículo publicado en esta misma revista en diciembre de 2005 demostrando el alto conocimiento del cabildo catedralicio de Toledo en esta materia contable [Villaluenga, 2005, 149-161].

Pero antes de avanzar en el desarrollo de la investigación realizada conviene precisar el sentido del término Fábrica. “Fábrica significa construcción y, por extensión, pasó desde los tiempos del Papa Gelasio (492-496) a designar la masa de bienes afectos a la construcción de las iglesias. Un siglo más tarde con el Papa Gregorio I (590-604) esta denominación pasó a significar la masa de bienes afectos al mantenimiento de las iglesias. Años después, y debido a que la razón esencial de ser de cada iglesia es el ejercicio del culto en ella, la Fábrica también aparece como el organismo encargado de proveer todo lo necesario para la celebración del culto, de tal manera que, ya para el Concilio de Trento, iglesia y Fábrica son una misma cosa en el sentido de que la Fábrica es el órgano que representa administrativamente a una determinada iglesia” [Aldea, 1973, 1007].

En algunas ocasiones, la Fábrica fue un órgano expresamente creado para la construcción de la catedral o iglesia correspondiente, pero en el caso que aquí nos ocupa, conviene precisar que el “Libro de Fábrica” más antiguo que existe en el Archivo de la Catedral de Segovia data de 1458, en concreto, la referencia C-201 es la correspondiente al “libro de Fábrica de 1458 a 1472”; mientras que el más moderno corresponde al volumen titulado “Cuentas de Fábrica de 1920 a 1976” cuya referencia archivística es C-414 BIS. Por lo tanto, no cabe duda de que en el caso de la catedral de Segovia, Fábrica era el órgano encargado de la administración de las rentas de la catedral, tanto durante su edificación como anterior y posteriormente a la misma.

“En un principio, los bienes de la Fábrica, la denominada ‘portio fabricae’, que fueron fijados por el Papa Gelasio en la cuarta parte de las rentas eclesiásticas y de las oblaciones hechas por los fieles, eran administrados por el obispo como los restantes bienes de la diócesis. El fin de la vida en común de los cabildos provoca la subdivisión del patrimonio capitular en prebendas y obliga a las iglesias catedrales y colegiales a separar la ‘portio fabricae’, encargando su administración a un fabriquero” [Teruel, 1993, 206]. “El régimen de administración de la Fábrica de las iglesias en la diócesis de Segovia, en cuanto organismo encargado de la administración de los bienes de las iglesias, se encontraba formado por un Consejo de Fábrica compuesto por un mayordomo o fabriquero y varios diputados o contadores, y era controlado por la autoridad eclesiástica, ante quien tiene que dar cuenta de su administración todos los años. El mayordomo de la Fábrica (fabriquero) era elegido entre los canónigos en función de su capacidad o disponibilidad. La duración de su cargo era anual, aunque se prorrogaba de forma habitual durante varios más, y percibía un salario por el mismo. Su misión consistía en cuidar de todos los bienes de la Fábrica, vigilar las propiedades, comercializar los productos, llevar cuenta de las entradas y salidas, y dar cuenta del estado de las rentas una vez al año, normalmente en los primeros meses del año siguiente al que ejercía su cargo. Las daba después de jurar y las recibía el obispo, ante un notario apostólico, actuando de testigos los diputados (contadores). Éstos eran nombrados también por un año y tenían como misión asistir a la formación de cuentas e intervenir en las decisiones de cierta importancia, como la venta de granos y operaciones

similares” [Barrio, 1982, 561].

Hechas estas puntualizaciones, comienza la exposición de la investigación contable¹ llevada a cabo en el Archivo de la catedral de Segovia.

2. Clasificación de los libros analizados

Bajo la denominación libros de Fábrica se presentaban en las estanterías del Archivo de la catedral de Segovia, una serie de volúmenes manuscritos en letra cursiva gótica castellana, de distinto grosor, encuadernados en pergamino, cosidos con gruesas cuerdas y en muy diferente estado de conservación. Junto a estos libros de Fábrica aparecían archivados otros volúmenes, también de naturaleza contable, pero que presentaban en su portada unas denominaciones diferentes: libro de Pagar, libro de Cobrar, libro de Caxa, etc. Este estudio contable no podía pasar por alto la existencia de otros libros de contenido similar que se habían conservado y archivado junto con los libros de Fábrica y que venían referidos a intervalos temporales coincidentes con las fechas en las que se desarrolló la construcción de la catedral segoviana.

El Archivo de la catedral de Segovia constituyó, por tanto, la principal fuente de información del presente trabajo. Los documentos contables existentes actualmente en este Archivo que han sido utilizados en esta investigación son 46 libros con denominaciones y contenidos diferentes por lo que conviene precisar la tipología de estos documentos. Así, cuando se tuvo un conocimiento más aproximado del contenido y estructura de los libros de Fábrica, se pudo confirmar que las denominaciones libros de Fábrica, libros de Cuentas y libros de Obra recogían idénticos registros contables. Estos registros consistían en listados de los cobros y los pagos que tuvo la Fábrica catedralicia segoviana durante la edificación de su catedral.

A todos estos libros, de manera genérica, se les van a denominar en este estudio LIBROS PRINCIPALES. El origen de los diferentes títulos que aparecen en la portada de estos libros está en la separación en dos libros distintos de las cuentas de la institución de la Fábrica catedralicia, por un lado, de las de la construcción del templo, por otro, que se produjo en 1629 debido a las desavenencias entre el Cabildo y el Ayuntamiento de la ciudad sobre el destino que se daba a la cendra que éste venía haciendo desde que se iniciara la edificación de la nueva catedral en 1524. Estos libros principales constituían el producto contable final de esta institución de la Fábrica: su presentación, organización y, fundamentalmente, el contenido de estos volúmenes (al contar en su interior con la aprobación de las cuentas por parte del obispo) llevaron a esta conclusión; reforzada además por la mayoritaria conservación en el archivo catedralicio de ejemplares de este tipo de libros frente a los demás.

A la vista de la información contenida en el resto de libros contables presentes en el archivo catedralicio segoviano examinados y de las pruebas realizadas sobre los mismos, es factible suponer que todos estos libros, denominados genéricamente como LIBROS

¹ El trabajo desarrollado en el Archivo de la Catedral de Segovia con los libros de Fábrica ha abarcado también los aspectos histórico, patrimonial, económico y financiero de los registros contables analizados. En el artículo actual se hará alguna referencia a los mismos, los cuáles serán convenientemente desarrollados en futuras colaboraciones con esta revista.

AUXILIARES, fueran utilizados como instrumentos previos de registro por los responsables económicos de la obra y que, una vez que se habían efectuado los libros principales correspondientes y aprobadas sus cuentas, no se realizara ningún esfuerzo por conservarlos; de ahí el escaso número de ejemplares que han sobrevivido.

En resumen, en esta investigación se han examinado los siguientes libros contables:

A) 27 LIBROS PRINCIPALES: donde se incluirían los siguientes volúmenes

- 24 libros de Fábrica
- 1 libro de Cuentas
- 2 libros de Obra

B) 19 LIBROS AUXILIARES: donde se encuadrarían el resto de los libros contables relacionados con la Fábrica del archivo catedralicio, es decir,

- 9 libros de Pagar
- 3 libros de Cobrar
- 1 libro de Caja
- 1 libro de Mandas
- 1 libro de Descargo de los maravedíes de las Ofrendas
- 1 libro de Medias Anatas
- 3 libros del Pan de la Fábrica

En el presente artículo se va a desarrollar, en primer lugar, el análisis del contenido de cada uno de los tipos de libros auxiliares que permanecen en el archivo catedralicio. Posteriormente, se realizará el estudio contable de los libros principales de esta institución eclesiástica segoviana, fuente primaria de información y expresión fundamental del proceso contable que aplicaban los canónigos fabriqueros en sus registros. Por último, se tratará de describir detalladamente la práctica contable utilizada en la Fábrica catedralicia segoviana que en conjunto formaban todos estos documentos contables.

3. Libros auxiliares

3.1. Introducción

Los libros auxiliares eran utilizados por los canónigos fabriqueros en su trabajo cotidiano para anotar, de forma detallada, todas las incidencias de tipo económico que iban surgiendo. Posteriormente, estos libros serían la base documental utilizada para confeccionar los libros principales. Conviene hacer distinciones dentro de este grupo de documentos, pues no todos ellos van a tener la misma importancia desde el punto de vista contable. Con este objetivo, para cada uno de los distintos tipos de libros auxiliares encontrados en el Archivo catedralicio se realizará un breve comentario sobre la forma de organización del contenido en su interior, mostrando especial atención a los tipos de apuntes contables que utilizaban, por un lado, y a las repercusiones que los mismos tenían en la elaboración de los consiguientes libros principales de la Fábrica, por otro.

3.2. Libro de Pagar

Constituye el grupo de libros auxiliares más numeroso que ha llegado a nuestros días: hasta nueve ejemplares se conservan en el archivo catedralicio dentro del período

analizado, y aún se encuentran algunos volúmenes más dispersos en las baldas, referidos a otros intervalos temporales que quedan fuera de este estudio. El elevado número de ejemplares supervivientes, en comparación con el resto de libros auxiliares, denota la mayor importancia que para los canónigos fabriqueros tenía la justificación y control de los pagos que realizaban, incluso una vez aprobadas las cuentas correspondientes. Estos libros, que recogen detalladamente todas las operaciones relacionadas con los pagos realizados por el fabriquero durante su período de referencia, se inician con un índice que contiene una relación de todas las cuentas que comenzaban por la letra correspondiente siguiendo el orden alfabético. Las denominaciones de estas partidas que se pueden leer en estas primeras hojas de los libros de Pagar coinciden con las que van a componer la *Data o Descargo*² de los libros principales. Se ha podido verificar que el orden de las partidas que aparecen en los libros de Pagar es exactamente el mismo en el que se disponen los apuntes del Descargo de los libros principales lo que facilitaría su elaboración y control posterior.

En el índice cada cuenta iba acompañada de una referencia numérica a los folios en los que se recogían los movimientos que las mismas habían provocado a lo largo del período de referencia del libro de Pagar. En cuanto a la numeración, hay que apuntar que estos volúmenes estaban foliados y no paginados, advirtiéndose que cada partida tenía adjudicadas en principio dos folios (cuatro caras consecutivas) para anotar sus movimientos. Cuando una partida completaba los folios que tenía asignados inicialmente se le asignaba otro al final del libro, en el primer folio que no estuviera adjudicado anteriormente. No obstante, la característica contable principal de estos volúmenes es la siguiente: de las hojas asociadas a cada partida en estos libros, en la primera de la izquierda del libro, los apuntes comenzaban con la expresión *Adeaver*, y en la de la derecha, con las expresiones *Debe o Recibí*. Se observa, por tanto, la utilización de expresiones que serían utilizadas en la partida doble.

Los apuntes que estas caras contienen son los registros de hechos económicos referidos a una misma partida pero que tienen significado opuesto desde el punto de vista estrictamente contable: primero, el reconocimiento de una obligación de pago y, posteriormente, la realización de dicha obligación. El hecho de que estas denominaciones se encuentren colocadas en los lugares opuestos a los que actualmente se emplean, puede deberse a un intento de seguir el orden temporal de la propia finalidad para la que estaba preparado el libro: en primer término se produce el registro de la obligación de realizar un determinado pago y, con posterioridad, se debe recoger la efectiva entrega de dinero. Además, los apuntes del *Adeaver* tenían una misión simplemente informativa (solo aparecía el apunte del primer año), mientras que los del *Debe* sí registraban los pagos efectivamente realizados cada uno de los años de duración del libro. Conjuntamente, en la cara de la derecha (la del *Debe*) los apuntes iban acompañados de la firma de la persona que recibía el dinero, lo que, como se comentó más arriba, otorgaría a estos documentos carácter probatorio de los pagos efectuados. A continuación, se expone un ejemplo del contenido de estos libros de Pagar dónde podrán apreciar las características anteriores, en concreto, se trata de un pliego del libro de Pagar de 1624 a 1629.

² Listado de los pagos contenidos en los libros principales de la Fábrica.

Esta es la transcripción del apunte del "Adeaver":

1624	Fabriquero Mayor Adeaver el fabriquero mayor veinte mil mrs. de salario en cada un año es lo ahora don Antonio del Hierro _____	20.000 mrs.
	Desde julio de 1624 corre a razón de diez mil mrs. _____	10.000 mrs.

En el folio de enfrente aparecían los siguientes cuatro apuntes:

1624	Recibí quince mil mrs. de mi salario de todo el año de seiscientos y veinte y cuatro años _____ don Antonio del Hierro	15.000 mrs.
1626	Recibí de la ofrenda de los Sastres doscientos reales a cuenta de mi salario del año de 1626 _____	6.800 mrs.
	Más recibí de la ofrenda de los Cardadores noventa y cuatro reales y seis mrs. _____ don Tomás Serrano de Tapia	3.200 mrs. 10.000 mrs.
1627	En 22 de abril del 27 recibí diez mil mrs a cuenta de mi salario del año de mil seiscientos veinte y siete y lo firmo digo que de todo el año de 1627 _____ don Tomás Serrano de Tapia	10.000 mrs.
1628	En 24 de septiembre de 1628 años recibí del Sr. canónigo Pedro Nicolás diez mil mrs. de mi salario de fa- briquero de todo el año de mil seiscientos y veinte y ocho y lo firmo _____ don Tomás Serrano de Tapia	10.000 mrs.

1674 Fabriquero Mayor
Yo el dicho fabriquero mayor benito
muismito desalado en cada año es lo aora e 0
Don Antonio del Hierro _____
Yo el dicho de la consorcacion de
Diezmito _____ e 0

1624 - *Reingumencione de mi salario de todo el año de seis y quarenta - e. v. o.*
Donant
del huero

1626 *Receui de la ofrenda de los sacres de uinto de aq del mi y salario de se dno de v. v. m. 1626*
mas receui de la ofrenda de los car dados noventa y quatro y seis mis
Don Thomas Serrano de Tapia

1627 *En 22 de abril de 1627 Receui diez mil mis a quenta de mi salario de seis y quarenta y siete y lo firme yo que doctor de los de 1627 - e. v. o.*
Don Thomas Serrano de Tapia

1628 *En 24 de setiembre de 1628 Receui del s. cano Pedro Nicolas diez mil mis de mi salario de factingero de todo el año de mil y setecientos y veinte y ocho y lo firme*
Don Thomas Serrano de Tapia

El primer apunte, el del Adeaver, supone el reconocimiento de la deuda de la Fábrica por el salario del propio fabriquero mayor, responsable de las cuentas, mientras que los siguientes, los del “Recibí”, corresponden a los sucesivos pagos de la parte correspondiente de dicho salario a lo largo de los años siguientes de duración del libro. El hecho de que tengan distintos importes monetarios se debe a que la primera se corresponde con el año en que se decide rebajar el salario del fabriquero; así, por la primera mitad del año recibe 10.000 mrs. y 5.000 mrs. por la segunda, lo que suponen los 15.000 mrs. finales. El resto de pagos ya son todos de 10.000 mrs. y resulta extraño que no aparezca el dato de 1625. Asimismo, sorprende que en el apunte del año de 1626 se haga referencia además al origen del dinero cobrado por el fabriquero, tal vez por haberse hecho en dos plazos. Estos pagos, además, iban seguidos de la firma del receptor del dinero, en este caso el propio fabriquero.

Por otra parte, en los apuntes anteriores se observa el uso indistinto que hacían los fabriqueros de los números árabes y romanos, o la mezcla de caracteres en la forma de numeración denominada “cuenta castellana” [Gutiérrez, 1569, 1]. Esta es una característica constatada en la mayoría de los libros analizados y responde a la siguiente explicación: la cuenta castellana era usada exclusivamente en la anotación numérica de la cantidad monetaria de los apuntes contables con el objetivo de dar una mayor formalidad a esta anotación; mientras que el resto de números que se utilizaban en los libros (índice, año de referencia del libro o del propio apunte contable, paginación de los folios, etc.) se hacían en caracteres árabes. “No era necesario conocer ni emplear la numeración arábiga para llevar una contabilidad en condiciones (...) a pesar de conocerse ya perfectamente este sistema de numeración (...) se siguieron anotando las cantidades por medio de la numeración romana hasta entrado el siglo XVII. Sin embargo, sí se usaban los guarismos árabes para numerar las páginas, poner las fechas, (...) ¿Cómo se explica, pues, que disponiendo de un sistema de numeración que permitía una operaciones aritméticas mucho más rápidas y sencillas, se siguiera operando con unos números que requerían una operativa más complicada y lenta, con la utilización del ábaco? La respuesta es sencilla: se consideraba, y parece que acertadamente, que las cantidades en números árabes eran más fácilmente adulterables que las expresadas en caracteres romanos” [Hernández Esteve, 2007, 9].

3.3. Libro de Cobrar

Este segundo tipo de libro auxiliar supone el complemento necesario de los libros de Pagar pues, entre ambos libros, vendrían a suponer una especie de libro Mayor previo de uso ordinario que ayudaría a los canónigos fabriqueros en el registro de sus operaciones diarias y, posteriormente, en la elaboración del resumen anual de las mismas en los libros principales. Las características de estos volúmenes, en cuanto al índice y a la distribución de las partidas en su interior, son idénticas a las descritas anteriormente para los libros de Pagar. En este sentido, cabe señalar que el orden en el que iban apareciendo las partidas en el interior de estos libros de Cobrar iba a ser exactamente el mismo que posteriormente se utilizaría para elaboración del *Cargo*³ de los libros principales; de ahí que la comprobación

³ Listado de los cobros contenidos en los libros principales de la Fábrica.

subsiguiente de los apuntes entre ambos documentos contables resultara asimismo sencilla.

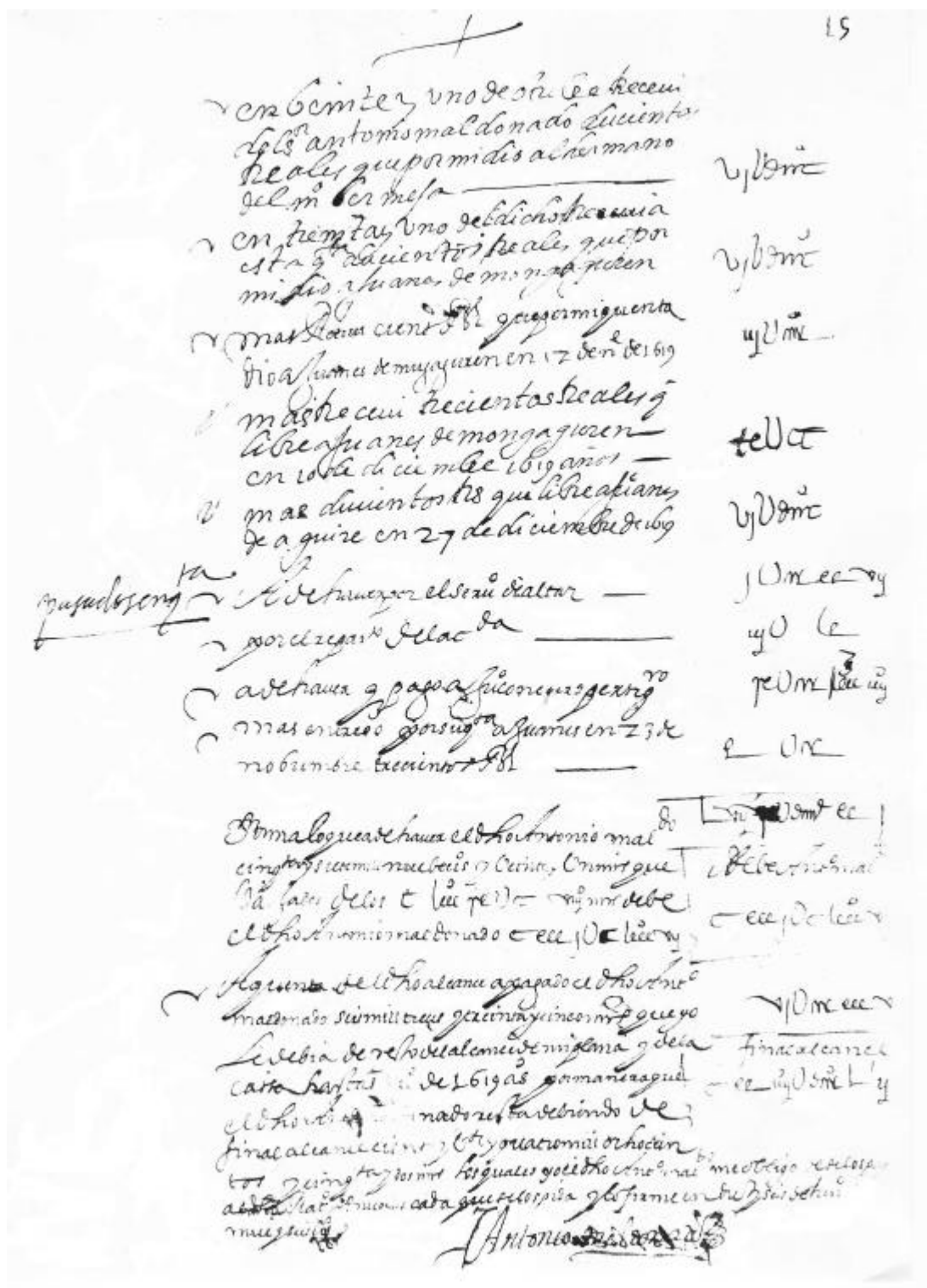
Desde un punto de vista contable, este modelo de libro auxiliar tiene mayor significación pues algunas de las cuentas que en él se recogen van a tener un desarrollo contable más complejo. Así, en estos libros de Cobrar se han observado partidas que tenían varias anotaciones en ambos lados de la cuenta, a lo que hay que unir la correcta colocación del término Debe en los apuntes del lado izquierdo del libro. Para estas partidas el desarrollo contable dentro de estos libros de Cobrar era el siguiente: comenzaba en la primera cara de la cuenta (la de la izquierda) con el listado de apuntes que conformaban el Debe de la misma, es decir, los derechos de cobro que había generado para la Fábrica ese elemento patrimonial; en la cara inmediatamente siguiente (la de la derecha) y sin epígrafe alguno pero intercalando los términos Recibí y Adeaver en los apuntes, se recogen los cobros que se habían recibido a cuenta de los anteriores y las obligaciones de pago que la Fábrica tenía con dicha cuenta. Este proceso de registro terminaba calculando el saldo final que había generado dicho elemento a la Fábrica catedralicia. Este montante sería el que contendría el único apunte que aparecía en los libros principales como resumen único de los movimientos de efectivo generados por esta cuenta.

Se han extraído como ejemplo de este tipo de libros los pliegos que componían el desarrollo de la cuenta del Mayordomo del Cabildo en el libro de Cobrar de 1619 a 1623. Esta es la trascripción del Debe:

Cuenta con el Mayordomo del cabildo que ahora es Antonio Maldonado año de 1619	
Paga la mayordomía del común dos mil mrs. a la fábrica	
2.000	
tiene la fábrica en el juro de Medina del Campo que ahora paga esta ciudad y lo cobra el dicho seis mil ochocientos y sesenta y cinco mrs.____	6.865
por las Reparticiones doscientos ochenta mrs. _____	280
por la Tesorería _____	700
por la obra pía de Antonio de León _____	800
paga más trescientos ducados de la ofrenda que el cabildo da a la obra desde 1619 _____	112.500
ytem valió este año el común de la tesorería _____	34.852
ytem cuatro fanegas de trigo que paga ración de trigo 4 fan.	
Cantores a la tesorería _____	_____
por el censo de don Antonio Diaz paga lo siguiente que es hasta S. Juan de 1619	
por la mayordomía del común _____	28.892
por los maitines _____	4.166
por la misa mayor _____	2.834
las vísperas _____	2.084
	189.108

Esta es la transcripción de la cara de enfrente:

	15
en veinte y uno de octubre recibí del sr. antonio maldonado doscientos reales que por mí dio al hermano del m ^o Bermeja _____	6.800
en treinta y uno del dicho recibí a esta cuenta doscientos reales que por mi dio a Juanes de mongaguren _____	6.800
más recibí cien reales que por mi cuenta dio a Juanes de mongaguren en 12 de noviembre de 1619	3.400
más recibí trescientos reales que libré a Juanes de mongaguren en 20 de diciembre 1619 años _____	10.200
más doscientos que libré a Juanes de aguirre en 27 de diciembre de 1619 _____	6.800
pasado en cta. Adeaver por el servicio de altar _____	1.227
por el reparto de la cebada _____	3.060
Adeaver que pago a Juan conejero pertiguero _____	9.434
más entrego por su cuenta a Juanes en 23 de noviembre trescientos reales _____	10.200
Suma lo que Adeaver el dicho Antonio Maldonado	57.921
cincuenta y siete mil novecientos y veinte y un mrs. que sacados de los 189.108 mrs. debe	Debe A.Maldonado
el dicho Antonio Maldonado 131.187	131.187
A cuenta del dicho alcance a pagado el dicho Antonio Maldonado seis mil trescientos y treinta y cinco que yo le debía de resto del alcance de mi plana y de la	6.335
casa hasta junio de 1619 años por manera que	final alcance
el dicho Antonio Maldonado resta debiendo de	124.852
final alcance ciento y veinte y cuatro mil ochocien- tos y cincuenta y dos mrs. los cuales yo A. Maldonado me obligo de se los pagar al sr. racionero Pedro Nicolás cada que se los pida y lo firmé en diez y seis de Junio de mil y seiscientos y veinte años.	
	Antonio Maldonado



La contabilidad de esta cuenta en el libro de Cobrar analizada comienza con el listado de apuntes que componen el Debe de la misma en la primera de las caras que tiene adjudicadas esta partida, es decir, la de la izquierda estando el libro abierto. Estos apuntes recogen los derechos de cobro que posee la Fábrica en la mayordomía del cabildo por varios conceptos⁴ (algunos de origen religioso como mayordomías y obras pías, y otros de tipo financiero como los juros y censos) y que debían ser ingresados en la tesorería de la institución de la Fábrica por parte del mayordomo del cabildo. Aquí surge el por qué de la denominación de esta cuenta: no es que el mayordomo en persona deba estas cantidades a la institución de la Fábrica si no que esta persona era simplemente el encargado de efectuar estos pagos a la Fábrica por razón de la mayordomía que regentaba. Finaliza este listado de lo que vendrían a ser los apuntes del debe de esta partida con la suma del montante final del mismo y que asciende a 189.108 mrs. para el año de 1619.

A continuación, se desglosa el Adeaver de esta cuenta en la cara de enfrente que aparece numerada con el 15. En este listado, se recogen en primer lugar una serie de cobros en efectivo que recibe la tesorería de la Fábrica “a cuenta” de los derechos recogidos en la cara anterior. No se trataría, por tanto, de ingresos que correspondieran directamente a esta institución, si no de derechos de cobro del cabildo cuyo mayordomo ordena que se realicen al fabriquero en su nombre. Se observa que el origen de los cobros no se corresponde realmente con lo recogido en el listado anterior, si no que se trataría de distintas operaciones monetarias entre el mayordomo del cabildo y el canónigo fabriquero en nombre de las instituciones a las que ambos representan. Posteriormente, y aquí sí, utilizando el término concreto de “Adeaver” se desglosan también las distintas obligaciones de pago que, a su vez, tendría la Fábrica con el mayordomo del cabildo por distintos conceptos de tipo religioso. Concluye esta parte con la suma de los importes de todo este listado de apuntes que componen el haber de esta cuenta de la Fábrica.

Por último, dentro de esta segunda cara de apuntes de esta partida, se presenta el saldo de la cuenta en este año de 1619 restando, o “sacando” como expresa el mismo apunte, del montante del Debe la suma del Adeaver, al que se añade un último importe que se debía a este mayordomo del cabildo por valor de 6.335 mrs. y que se incorpora en esta anotación final del año para alcanzar un saldo final de 124.852 mrs. Esta cantidad representa, por tanto, un derecho de cobro para la Fábrica que debe hacer efectivo el mayordomo del cabildo “cuando se los pidan” y aparece firmado por esta persona dando validez a los cálculos efectuados por el fabriquero en este libro de Cobrar de esta institución.

En conclusión, por lo que se había observado hasta ahora en los libros auxiliares de la institución de la Fábrica parecía que se trataba de una contabilidad bastante simple compuesta de listados de partidas contables con un contenido único desde el punto de vista

⁴ Las operaciones que realizaba la Fábrica tuvieron, en un primer momento al iniciarse la edificación, un origen casi exclusivamente religioso pero a lo largo del período analizado fueron adquiriendo un componente más mercantil, sobre todo debido a las dificultades financieras por las que pasó la institución de la Fábrica durante la construcción de la catedral.

contable: bien suponían un cargo o bien un descargo, pero no ambas cosas al tiempo. Sin embargo, y tras lo analizado en el ejemplo precedente parece quedar demostrado que la contabilidad de la Fábrica estaba dotada de una complejidad mayor.

3.4. Libro de Caja⁵

Al comenzar el estudio detallado de este volumen se descubrió en la primera de sus hojas manuscritas que se trataba de un ejemplar denominado *Libro de Caja con deve y a aver de las Mandas para la Obra de la Santa Iglesia que se continuó año de 1649*. Por lo expresado en el título puede deducirse ya que no se trata de un libro destinado a recoger todas las operaciones relacionadas con la caja de la Fábrica, sino sólo de las relativas a las ofrendas y los legados testamentales que esta institución recibía en el año de referencia y que conjuntamente reciben la denominación de Mandas. Contablemente, lo único destacable de este ejemplar de libro auxiliar es la representación en dos caras enfrentadas, con los términos Debe y Adeaver correctamente situados, de apuntes referidos a hechos económicos de una misma partida: en este caso el reconocimiento de un derecho de cobro (aunque no se anotaba numéricamente la cantidad en el apunte del Debe, ésta sí aparecía recogida en el texto del apunte) y su efectiva realización o no en el Adeaver. A continuación, se presentarán dos hojas del contenido del libro donde se refleja claramente que la técnica contable empleada era similar a la descrita en los libros auxiliares de la Fábrica anteriormente analizados.

Esta es la trascripción completa de la primera hoja:

Pedro Llorente apartador debe que mandó doce reales como consta de dicho libro de mandas folio 50 b ^a	U
Juan de Acedo carpintero debe que mandó cuatro reales como consta de dicho libro de mandas folio 50 b ^a	U
Pedro Díaz de Luna debe que mandó seis reales como consta de dicho libro folio 50 b ^a _____	U
Gil de Mazarías debe que mandó dos reales consta dicho libro folio 50 vuelta _____	U
Rodrigo de Vergara pastelero debe que mandó dos reales como consta de dicho libro folio 50b ^a ____	U
Urbano aguador frente de Santa Eulalia debe que mandó dos reales consta del dicho libro folio 51	U

⁵ La denominación de este ejemplar coincide con la del libro que acompañaba al libro Manual en el tratado de contabilidad por partida doble de Bartolomé Salvador de Solórzano. No obstante, al analizar el contenido de los folios que componían este volumen se observó que guardaban poca relación sus registros con los apuntes que aparecían en el modelo de libro de Caja de Solórzano.

Bartolomé Gómez y Luis García debe que mandaron trescientos reales como consta del dicho libro folio 51

U

En la hoja siguiente que se presenta del libro de Caja de la catedral de Segovia, la consecutiva de la derecha, que aparece numerada en su esquina superior derecha, tras la coletilla introductoria Adeaver se recogían los apuntes que reflejaban el cobro efectivo por parte del fabriquero de las mandas anotadas a la misma altura en la hoja anterior. Esta es la transcripción de los apuntes de esta última cara del libro de Caja de las Mandas (que se corresponden con los apuntes del haber situados en la tercera, cuarta y séptima líneas, respectivamente):

Adeaver que pago la dicha manda de contado cuando			
Cargado	se pidió	racionero Palacios	U 006

Adeaver que pago la dicha manda de contado cuando			
Cargado	se pidió	racionero Palacios	U 002

Adeaver que pagaron la dicha manda al dicho Racionero			
Cargado	Juan de Palacios		U 300

Aquí sí aparece recogida la cantidad asociada al apunte expresada en reales⁶. La expresión “cargado” que aparece situada en el extremo inferior izquierda de cada apunte haría referencia a su traspaso al cargo del libro principal de la Fábrica por parte del responsable de las cuentas. Los espacios en blanco, como el correspondiente al apunte que primeramente se ha transcrito, reflejarían una falta de efectiva materialización del derecho de cobro que se había recogido en el lado del Debe. Como se puede apreciar de la lectura de estos apuntes el Racionero Juan de Palacios era el encargado de solicitar el pago de los mismos, “cuando se pidió” reza el apunte, por lo tanto, estas cantidades no recaudadas no podrían recogerse en los libros principales de la Fábrica puesto que no se habían logrado cobrar en ese año.

En conclusión, parece demostrado que este único ejemplar de libro de Caja encontrado en el archivo de la catedral de Segovia es un ejemplo más de libro auxiliar de los libros principales de la Fábrica y que, a pesar de su denominación y de contener en su interior debidamente situados los conceptos de debe y haber, sigue mostrando la misma técnica contable que se ha venido describiendo hasta ahora. Dadas las particulares características de los hechos económicos objeto de registro en este ejemplar de libro de Caja de las Mandas de la Fábrica de la catedral (donaciones pecuniarias a la Fábrica en forma de ofrenda regularizada o limosna) en el Debe se registraría el acuerdo de la ofrenda o limosna, o el conocimiento del compromiso de realizar el legado que tenían los herederos del causante, y en el Adeaver la concretización del mismo. Por lo tanto, lo verdaderamente

⁶ La unidad monetaria que va a aparecer utilizada en los apuntes de los libros principales de la Fábrica, que se analizarán en el próximo apartado, era exclusivamente el maravedí.

importante de este ejemplar de libro auxiliar es exclusivamente la representación en dos caras enfrentadas, con las denominaciones Debe y Adeaver, de apuntes referidos a una misma partida: en este caso el reconocimiento de un derecho de cobro (aunque no se anota numéricamente la cantidad en el apunte del Debe, ésta sí aparece recogida en el texto del apunte) y su efectiva realización o no.

A continuación se presentan los folios extraídos del libro de Caja de las mandas de 1649 que se tomados como ejemplo.

*P^o de los rinos agastados de quemando de cera
como consta de 7 libros f^o 50^a —* D.

*Qu^o de los carpinteros quemando quatro
como consta de 7 libros de mandas f^o 50^a —* D.

*P^o de los de cera quemando seis reales
como consta de 7 libros f^o 50^a —* D.

*Del de las acacias quemando 107^o de cera
libro f^o 50^a —* D.

*Los de Vera y galiteno quemando dos
reales como consta de 7 libros f^o 50^a —* D.

*Urban. Agua de feno de santa Salla quemando
mandas dos reales consta de 7 libros f^o 51 —* D.

*Bartholomeo y su parcia de que mandaron trece
100^o de cera como consta de 7 libros f^o 51 —* D.

184

Acauer

Acauer

Acauer que pago la semana de conuido quando
Carg. de regis. a los 20 de mayo - 0005

Acauer que pago la semana de conuido quando
Carg. de regis. a los 20 de mayo 0002

Acauer

Acauer

Acauer que pago la semana de conuido quando
Carg. de regis. a los 20 de mayo 0001

En el texto de los apuntes del Debe de este libro que se acaban de analizar se hacía

referencia a otro denominado “Libro de Mandas”, afortunadamente en la actualidad también se encuentra un ejemplar con esta denominación es el Libro de las Mandas de 1649 que se analiza a continuación.

3.5. Libro de Mandas

El libro de Mandas tiene su importancia porque supone comprobar la existencia de un libro auxiliar al libro de Caja anteriormente comentado, que a su vez era un libro auxiliar de los libros de Cobrar y, por extensión, de los principales de la Fábrica catedralicia segoviana lo cual, sin duda, incrementa el grado de complejidad de la organización contable que se está describiendo en este estudio. En efecto, en los apuntes del Debe del libro de Caja de 1649 aparecía una referencia a un número de folio y de cara (a o b) concretos en los que debía estar registrado el nacimiento del derecho de cobro que dichos apuntes representaban. Este libro de Mandas, por tanto, recogería el nacimiento de estos derechos. La disposición de los apuntes en este libro de Mandas es diferente a la descrita anteriormente en el libro de Caja de las Mandas, ni siquiera se utilizan dentro de los apuntes las expresiones Debe ni Adeaver, si no que aparece la palabra mandó para introducir una relación de personas que habían manifestado su intención de entregar las cantidades anotadas.

A continuación, y con el objetivo de mostrar también un ejemplo de los apuntes de este libro de Mandas, se incluye una cara de un folio que recoge las Mandas que acordaron realizar los señores prebendados en este año de 1649. Esta es su transcripción:

Sres Prebendados

Mandas que hicieron los Señores Prebendados de la santa iglesia catedral de Santa María de Segovia y otras personas de la dicha santa iglesia por particulares para seguir y acabar la obra y fábrica de ella. En veinte y siete de enero del año de mil y seiscientos y cuarenta y nueve que se acordó se prosiguiese la dicha obra

El Sr. don Luis de Vallecillo dean mandó quinientos reales _____	500 R
El Sr. don Antonio de Ayala Venganza arcediano de Segovia mandó cinco mil y quinientos reales _____	5.500 R
El Sr. don Juan de la Torre arcediano de Cuellar mandó mil y cien reales _____	1.100 R
El Sr. don Pedro Núñez Ysuesa chantre mandó cuatrocientos reales cada mes cien reales comenzando desde este mes de enero de 1649 _____	400 R
El Sr. don Pablo de Laguna Márquez mandó cuatrocientos reales _____	400 R
El Sr. don Luis Bravo de Mendoza tesorero mandó cien reales _____	100 R
El Sr. don Gaspar de Ayala Venganza arcipreste mandó mil y cien reales _____	1.100 R
El Sr. don Baltasar Manrique de Marchena prior mandó cincuenta _____	50 R
	<hr/>
	9.150

^{res}
S Prebendados.

Mandas que fueron los Prebendados de la Catedral de Segovia y otras personas de la Santa Iglesia y por particulares para proseguir y acabar la obra de fabrica de ella en veinte e siete de Mayo de Año de mill e seiscientos e quatro en la qual se acuerda proseguirse la obra

1 ^o	El Sr Don Luis de Malveilla sean Mandado quinientos R ^l	8500 R ^l
2 ^o	El Sr Don Antonio de ayala Vizcaino sea de Segovia mandado cinco mill e quinientos R ^l	50500 R ^l
3 ^o	El Sr Don Juan de la Torre sea de Guallar mandado mill e cien R ^l	10100 R ^l
	El Sr Don Alonzo de suiza chantre mandado quatrocientos reales, casados Cien R ^l Començando desde Agosto de Año de 1649	8200 R ^l
4 ^o	El Sr Don Pablo de Laguna Marqués mandado quatrocientos R ^l	8400 R ^l
5 ^o	El Sr Don Luis de Brauo de Mendocia sea mandado cien R ^l	8100 R ^l
6 ^o	El Sr Don Gaspar de ayala Vizcaino sea mandado mill e cien reales	10100 R ^l
7 ^o	El Sr Don Baltasar Manrique de Marsena sea mandado cinquenta R ^l	5050 R ^l
		<u>98150</u>

Como se puede observar, la disposición de los apuntes en este libro de Mandas responde a una simple relación de personas, que en este caso ocupaban un determinado cargo o prebenda dentro de la organización del cabildo, que habían manifestado su intención de realizar los donativos especificados en las cantidades que se habían comprometido a entregar. Dada la coincidencia temporal entre estos dos últimos volúmenes que se acaban de comentar, se ha podido comprobar la estrechísima vinculación que existía entre ambos ya que todos los apuntes que aparecen en el libro de Mandas son posteriormente colocados en el Debe de los folios que componen el libro de Caja de las Mandas aunque, por lo visto en el ejemplo anterior, muchos de estos compromisos resultaran luego incumplidos.

3.6. Otros libros auxiliares

Por último, aparecen en el archivo de la catedral de Segovia algunos ejemplares sueltos de libros con las siguientes denominaciones: *libro de Medias anatas*, *libro de Descargo de los maravedíes de las ofrendas* y *libro del Pan de la Fábrica*⁷. El **Libro de Medias anatas** data del periodo de 1619 a 1629, y es cronológicamente coincidente con ejemplares de libros de Pagar y de Cobrar existentes actualmente en Archivo catedralicio. Esto ha permitido constatar cómo este volumen servía de complemento del libro de Cobrar para la posterior elaboración del Cargo del libro principal de estos años. No sería raro que los canónigos fabriqueros dispusieran de un libro individualizado destinado en exclusividad a recoger todas las vicisitudes económicas de este tipo de rentas por las numerosas medias anatas que fue acumulando el patrimonio de la Fábrica y que llegarían a ser unas de las principales fuentes de recursos de la misma con el paso de los años⁸. La estructura formal de los apuntes en este libro va a ser idéntica a la que posteriormente se describirá para los libros principales, aunque en este caso los apuntes irán encabezados por la expresión Debe.

El Libro de Descargo de los maravedíes de las Ofrendas de 1632 a 1636 tendría su origen en la necesidad de los responsables de la Fábrica catedralicia de dar cuenta a los representantes del ayuntamiento de la ciudad de los fines a los que se iba aplicando la recaudación que cada año obtenía esta institución vía ofrendas regularizadas. En efecto, lo dilatado de la construcción de la catedral (más de siglo y medio tardó en concluirse el templo) hizo surgir una fuerte desconfianza entre ambas instituciones⁹; algo que, sin duda,

⁷ Esta última denominación de Libro del Pan de la Fábrica se corresponde con la desagregación del libro principal de la parte dedicada a los cobros y pagos en especie de esta institución y será analizada cuando se estudien los libros principales en el próximo apartado del trabajo.

⁸ Como se pudo comprobar en el análisis patrimonial efectuado a las rentas de la Fábrica que será presentado en un futuro artículo.

⁹ Este es breve resumen de los desacuerdos que existieron entre el ayuntamiento de Segovia (denominado la Ciudad en la documentación) y el cabildo de la catedral respecto de la obra de edificación de la misma:

reforzó la necesidad de llevar este libro. Las anotaciones de este libro son muy diferentes a las observadas en el resto de libros anteriores por lo que podría pensarse que este volumen pretende fundamentalmente evidenciar una revisión rigurosa de estos pagos al aparecer firmadas, tanto la aprobación del pago como el pago mismo.

En conclusión, los libros auxiliares que ahora se han presentado constituyen un ejemplo de una contabilidad simple aunque emplee términos, como Debe o Adeaver, habitualmente asociados al método de la partida doble del que, sin embargo, parecen estar bastante alejados. Sin embargo, conviene precisar que la existencia de libros auxiliares de los libros de Fábrica ya había sido constatada en los registros contables del Señorío Episcopal de la Villa de Agüimes (libro de relaciones de tributos, libro del colector, libro de relaciones de Memorias y Aniversarios, libro cuadrante y colecturía, cuadernos de recibos y cuaderno de descargos) [Calvo, Castro y Granado, 2007]. Los dos últimos cuadernos mencionados (el de recibos y el descargo) parecen guardar una estrecha relación con los libros de cobrar y de pagar aquí analizados.

En la página siguiente se recoge un esquema que resumiría la relación entre los libros auxiliares que ahora se han expuesto y los libros principales que se analizarán a continuación.

-
- Ya en 1561, transcurridos treinta y cinco años desde el comienzo de la edificación, el fabriquero Juan Rodríguez tuvo que justificar el ritmo de las obras, demasiado lento a juicio de los regidores del ayuntamiento, en un memorial recogido por Díaz-Miguel [1968, 215-229].
 - En 1612 la Ciudad se siente herida por la decisión del cabildo de colocar sólo el escudo de éste en la portada de San Frutos. El cabildo respondió alegando que aún faltaban por colocar dos escudos en la portada y que uno de ellos sería el correspondiente a la Ciudad y el otro al del cabildo [García Sanz, 1985, 206].
 - Pero el conflicto más grave surgió en 1628, cuando la Ciudad exigió al cabildo que le entregara una llave del arca donde se guardaban las ofrendas que recibía la Fábrica para investigar cómo se gastaban las mismas. El cabildo se irritó ante esta pretensión por el ataque que suponía a su reputación la actitud del ayuntamiento. Además, el cabildo creía que ésto había de redundar en el rápido descenso de las ofrendas. La Ciudad respondió que se sentía obligada a tomar esa resolución para evitar precisamente que decayeran las limosnas dando satisfacción a la población, ya que había llegado a su conocimiento que en el pueblo había sentimiento y murmuraciones de que la dilación de la Fábrica y su moderado lucimiento era debido a que las limosnas no se dedicaban en su totalidad a la obra de construcción del nuevo templo catedralicio [García Sanz, 1985, 206].
 - Esta polémica provocaría la separación de las cuentas de Fábrica y obra ya comentada. Esta es la transcripción del apunte del libro de Fábrica del año de 1629 referido a algunas ofrendas que pasan a contabilizarse de forma separada y del destino de lo recaudado con las mismas: *Las ofrendas de la Ciudad, Nobles linajes, Naciones y Gremios de los oficios se ponen y cargan en libro aparte para proseguir la obra en conformidad de la Concordia que se tomó con la Ciudad desde el principio del año de 1629, excepto las ofrendas del Sr. Obispo, Cabildo, Clerecía y Capellanes del número y la Cera de todas, que se han de gastar en el ornato del culto divino y alumbrar el Santo Sacramento.* (Referencia C-242 del Archivo de la Catedral de Segovia).

ESQUEMA DE LA ORGANIZACIÓN CONTABLE DE LA FÁBRICA CATEDRALICIA SEGOVIANA



* Algunas partidas tenían varias anotaciones tanto en el Debe como en el Adeaver, lo que obligaba a realizar un Alcance que posteriormente se trasladaba al Cargo del libro principal

4. Libros principales

4.1. Introducción

Los libros principales reciben esta denominación por constituir el documento contable final que elaboraban los canónigos fabriqueros durante el período en que habían estado a cargo de la administración del patrimonio de la Fábrica. Para elaborar estos libros principales, primeramente y con la ayuda de los libros auxiliares, los administradores de la Fábrica iban registrando todas las operaciones de cobro o de pago que realizaban con distintas personas y entidades del ámbito diocesano. Cada cierto tiempo, normalmente un año, estas anotaciones eran trasladadas a los libros principales utilizando el mismo sistema antes analizado en los libros auxiliares; se trata del método contable de Cargo y Data en el que se seguía siempre este proceso:

- Se iniciaba el libro principal con el Cargo del período, el cuál contenía un primer apunte destinado a recoger el Alcance o saldo del libro anterior si éste había sido positivo para la Fábrica. A continuación, venía la relación de todos los cobros apuntados en los libros auxiliares de Cobrar de manera resumida, es decir, por su importe final, en una serie de partidas que se disponían habitualmente siguiendo el mismo orden.
- Seguidamente, el libro principal presentaba la Data o Descargo del período. Dicho Descargo o listado de pagos comenzaba también por el Alcance del libro principal anterior si éste hubiera sido negativo y, a continuación, detallaba todos los pagos efectuados por el fabriquero en el ejercicio de sus funciones. Terminaba esta segunda parte con la relación de las Partidas no cobradas que recogían los apuntes de Cargo que no se habían logrado cobrar de manera efectiva.
- Por último, concluía el libro principal con la exposición de las sumas finales del Cargo y del Descargo del período, seguida de la presentación del Alcance final del libro y la aprobación y firma del obispo de la diócesis, o su representante, acompañada de la firma de los representantes del cabildo que hacían de notarios.

“La contabilidad de Cargo y Data era una modalidad de anotación contable (...) que se utilizaba, principalmente en la Administración pública y en entidades en que lo que se pretendía no era estar al corriente y seguir al día la marcha de las operaciones, sino la presentación y rendición de las cuentas de agentes ante sus principales” [Hernández Esteve, 2007, 18]. Según Calvo “el método contable (...) de Cargo y Data, propio de la contabilidad señorial que nos ocupa¹⁰ y también de entes públicos en esa época, donde el objetivo principal es registrar y controlar los ingresos y los pagos realizados, conocer quién los percibe, si es por la cantidad correcta y cómo se emplean. Se trata de una contabilidad destinada, básicamente, a rendir cuentas a un tercero, pudiendo quedar alcanzado a favor o en contra, Alcance que se asentaba en la siguiente cuenta que tuviera que dar el citado administrador.” [Calvo, 2005, 178].

¹⁰ En alusión a la rendición de cuentas de los administradores del obispado en sede vacante en España en los siglos XVIII y XIX.

Se observa, por tanto, que el método utilizado en estos libros principales de la Fábrica catedralicia segoviana fue también empleado en otras instituciones y diócesis españolas.

4.2. Objetivo de los libros principales

Los libros principales de la Fábrica constituían, en sí mismos, la finalidad de la contabilidad de la Fábrica puesto que no sólo recogían el resumen de las cuentas, es decir, de todos los cobros y pagos que había tenido esta institución durante un determinado período de tiempo sino que, además, contenían en su interior la prueba de la aprobación de dichas cuentas por parte de la persona del obispo. En otras palabras, la finalidad con la que se realizaban estos libros principales, y por extensión del proceso contable utilizado en ellos, era la de dejar constancia en el archivo catedralicio de la conformidad dada por la máxima autoridad eclesiástica sobre el origen y destino de los fondos que durante cierto tiempo habían administrado los canónigos fabriqueros como responsables temporales del patrimonio de esta entidad religiosa.

No obstante, es necesario puntualizar dos datos esclarecedores referidos a la temporalidad con la que se realizaban los libros principales de la Fábrica: el primero iba referido a que, en varias ocasiones, estos libros principales solían agrupar las cuentas de varios años en un solo volumen. El segundo es que la fecha de aprobación de las cuentas contenidas en los libros principales de la Fábrica, que aparecía reflejada en la última anotación que se hacía en el propio libro, difería siempre en más de un año del período de referencia de las mismas. Este lapso recogería el tiempo que emplearían los responsables de la Fábrica en comprobar y pasar a limpio los apuntes del libro principal de la Fábrica correspondiente. Por tanto, no sería raro que si se hubiera puesto alguna objeción al contenido del libro, éste pudiera haber sido reelaborado. Esta podría ser la razón de que no aparezca constancia de ninguna reprobación en los libros analizados, confirmando el objetivo de los propios libros: dar validez a las operaciones efectuadas por los responsables de la Fábrica en la gestión de sus rentas.

4.3. Destinatarios de la información contable

Arriba se ha puesto de manifiesto que se requería de la aprobación de las cuentas por parte del obispo; este hecho apuntaría necesariamente hacia la figura del prelado como el principal, y casi único, destinatario de la información contenida en los libros principales de la Fábrica. Sin embargo, durante el periplo constructivo pasaron por la cabeza de la diócesis segoviana treinta y dos obispos, con intereses personales muy diferentes, lo que originó que su implicación al frente de la mesa episcopal variara considerablemente. Aunque el período medio de permanencia al frente de la diócesis de un obispo superaba los cinco años, lo cierto es que las fases en las que estuvo vacante la mitra segoviana fueron muy importantes. Durante todas estas etapas era el deán del cabildo el encargado de presidir el mismo y, por tanto, el máximo responsable de sus actividades, entre ellas controlar la gestión de la Fábrica catedralicia. Además, “bajo la discreta apariencia de leal subordinación al obispo, los cabildos acaparaban los cargos de la curia, intervenían en los asuntos relacionados con los diezmos, fundaciones docentes y contribuciones reales”

[Teruel, 1993, 33]. Incluso se registraron litigios entre obispo y cabildo que, en ocasiones, como ocurrió con el obispo Martín Pérez de Ayala [García y García-Estévez, 1998, 254], terminaran miembros del cabildo con sus huesos en prisión por sus desavenencias. Además, el hacerse cargo del gobierno de la diócesis durante los períodos de sede vacante significaba en definitiva que “el obispo pasaba y el cabildo permanecía” [Teruel, 1993, 33].

Una vez confeccionado el libro principal de la Fábrica correspondiente, después de jurar, el fabriquero lo entregaba y lo recibía el obispo, o en su nombre el deán o el chantre, ante un escribano como notario apostólico, actuando de testigos los contadores. Por tanto, en ausencia de prelado, el control efectivo de las cuentas de la Fábrica recaía en otro miembro del cabildo pero, además, los que realmente tenían conocimiento del contenido concreto de las cuentas eran los contadores que, de la misma manera, también pertenecían a la mesa capitular. En otras palabras, la ejecución de las operaciones, la contabilización de las mismas y la aprobación de las cuentas que las recogían, eran todas ellas funciones que quedaban, en ocasiones, dentro del ámbito capitular. Entonces, la información sobre la Fábrica catedralicia se elaboraba por y para el cabildo.

Es normal, pues, que se planteen incertidumbres sobre la existencia de un verdadero control efectivo sobre las cuentas de la Fábrica, más si se tiene en cuenta que, como se ha podido comprobar en el análisis financiero que se hizo de los datos contenidos en estos libros principales de la Fábrica, los pagos ordinarios, que estaban formados por aquellas salidas habituales de dinero cuyo destino directo no era la obra de construcción de la catedral, no dejaron de crecer durante toda la edificación. Esta clase de pagos llegó a suponer en el momento inmediatamente posterior a la separación de cuentas entre Fábrica y obra el 80% de los pagos totales de esta institución. Aunque no se puede afirmar que los fabriqueros utilizaran fondos de la Fábrica en beneficio exclusivo del cabildo, si es comprensible al menos la desconfianza que surgió en los representantes de la Ciudad sobre el destino de los fondos que recibía periódicamente la Fábrica, sobre todo, por dos motivos:

- El primero lo constituye, lógicamente, la propia marcha de las obras: la ralentización de la construcción a partir de mediados del siglo XVI, y su práctica paralización durante varios períodos, es el principal motivo de preocupación y malestar para los representantes del ayuntamiento de la ciudad que veían como se demoraba indefinidamente la finalización de la catedral.
- El segundo es el que se viene tratando en este apartado: la ausencia de información sobre las finanzas de la Fábrica.

En conclusión, se ha constatado que la información contenida en los libros principales de la Fábrica fue, en ocasiones, de uso exclusivamente doméstico dentro del cabildo y que, tanto su elaboración como posterior control por parte del obispo, a veces, podían tener más de mera formalidad que de supervisión real de las actividades económicas efectuadas por los fabriqueros en la administración del patrimonio de la Fábrica.

Pero, hecha la argumentación anterior, no se deben obviar tampoco las tensiones que solían existir entre los distintos miembros del cabildo y la estricta reglamentación que existía en su organización respecto del reparto de cargos, raciones, primicias, etc. [Teruel,

1993, 31-54]. Por eso, el hecho de que el control de las cuentas de la Fábrica sea exclusivamente interno no significa, en absoluto, una ausencia total del mismo aunque evidentemente arroja ciertas dudas sobre su profundidad.

4.4. Estructura y contenido de los libros principales

4.4.1. Procedimiento contable

Los folios de los libros principales de la Fábrica que contienen apuntes contables se iniciaban con el año de referencia en la parte superior para, a continuación, tras una pequeña introducción desgranar los apuntes contables, propiamente dichos, que iban referidos al efectivo (la cuenta del dinero) de la Fábrica. Haciendo una descripción formal de estos registros se podría decir que se presentan distribuidos en tres columnas separadas por líneas.

He aquí la transcripción del ejemplo extraído del libro de Fábrica de 1541 que se expone en la página siguiente:

		Año de 1.541 años Ofrendas
monederos	día de la Purificación de Nuestra Señora que se contaron dos días de febrero de este año de 41 años vinieron a ofrecer los monederos desde San Sebastián ofrecieron cien reales	3.400
mercaderes	en 12 de febrero de 1.541 años vinieron a ofrecer los mercaderes de esta ciudad con sus velas y moneda de oro en ellas en que se allegó de todo sesenta ducados en oro y cinco doblas y media y cinco ducados portugueses de a 350 e ochenta coronas de 350 e cuatro coronas venecias de a 282 e un ducado navarro de trescientos mrs. e una corona de seis reales e un padín que vale 225 monta todo cincuenta e seis mil e ciento e catorce mrs. e medio de los cuales sacados seis mil mrs. que se dieron a posta para los gastos de la ofrenda e novecientos e ochenta e cinco mrs. de las faltas de gramos rentan líquidos cuarenta e nueve mil e ciento e veinte e nueve mrs. e medio	49.129'5
San Llorente	en 6 de junio de 1.541 ofrecieron los parroquianos de San Llorente trajeron en un plato ciento y sesenta e trece reales e veinte e una tarjas de a nueve e nueve tarjas de a veinte monta todo seis mil e cuarenta e siete mrs.	6.047
		58.576'5

ano 54^o del año
 (offendas)

Los mps q se con offesndo estessen año de paron d'ras y offinos
 y Caballeros desta c'bidad son los siguientes

monederos:	q sia y la p'ncipal de mas q se con taron sus d'ras de febrero desta año de el año de vinieron a offeser los mon d'ras de sant sebastian offesnero gent reales	m ^o 111 ^o
meradores	en en febrero de 1524 años vinieron a offeser los meradores desta c'bidad con sus velas y moneda de oro en ellas conq de allego de todo sefenta d'ras en oro y mas doblas y m ^o y mas d'ras por los p'ncipales de esta c'bidad nas de ac ^o e qto coronas venomas de a a l'p'ce y e vndur na vatto de q'ras m ^o e vna corona q'ras reales e vna spadin q vale it e es mota todo q'ras e seis mill e quatro e setecete m ^o e m ^o d'ros q'ras. parados. seis mill m ^o q se d'ra ron a p'ncipal de la c'bidad de la offere da e no ven e sefenta e quatro m ^o las faltas de q'ras de stan de q'ras de q'ras e nove mill e quatro e nove m ^o e nove m ^o e m ^o	el 111 ^o xxix
santilleros:	en vi de mayo de 1524 offeser los paron d'ras de sant sebastian e m ^o en vny lato de noventa e cinco d'ras e veyn e vna tarfas de anebe e me se tarfas de veyn mota todo seis mill e quatro e setecete m ^o	vi 111 ^o el

L'vny 111^o heb^o

Para su análisis a estas columnas se las ha designado, de izquierda a derecha, de la siguiente manera:

1ª Columna DENOMINACIÓN: resume la procedencia del hecho que se estaba registrando. A veces esta denominación era sustituida por un encabezamiento sobre el registro contable. El espacio en blanco que surge bajo la denominación era utilizado en ocasiones para realizar anotaciones posteriores al apunte, notas de advertencia o de revisión, referencias a otros registros e, incluso, para anotar el número de gallinas recibidas o entregadas, como parte del cobro o pago registrado.

2ª Columna DESCRIPCIÓN: en la parte central del apunte se produce un detallado relato del origen, causa y pormenores del hecho registrado en el que aparece expresado en letra el importe total del mismo en la moneda en que el cobro o el pago se ha realizado (ducados, reales, doblones, ...). Habitualmente, llevaba al inicio la coletilla introductoria Item, muy extendida en todos los libros oficiales de esta época y que servía para separar o distinguir, dentro de un listado, los diferentes elementos que lo componían. Esta descripción era la parte básica del registro contable.

3ª Columna CANTIDAD: por último aparece la cuantía del hecho siempre referida a la unidad de cuenta de la época, el maravedí, expresada en Cuenta castellana hasta 1636, fecha en que se adoptan los números árabes. Sin embargo, no era necesario que apareciera cantidad alguna para realizar registros, así se han encontrado varias anotaciones que no tienen asignada cantidad alguna; el registrador era consciente de que debía advertir que ciertas partidas no habían sido cobradas o pagadas debido a diferentes razones que normalmente eran expuestas en la columna central. Para una mejor comprensión, la grafía manuscrita de los símbolos que representan la cuenta castellana en los libros principales era la siguiente:

I	└	v	∩	c	└	D	g
II	y	x	e	cc	└	millar	o
III	≡	L	L	ccc	└	millón	q°

En el listado anterior, junto a las cifras romanas habituales, aparecen dos palabras “millar” y “millón”. El símbolo asociado a la primera sería el equivalente al actual punto que separa las tres últimas cifras, es decir, que sitúa las unidades de millar de la cifra. Por su parte, el símbolo situado junto al “millón” se corresponde con la abreviatura de la palabra “quento” que es la denominación que recibe en la cuenta castellana esta cantidad.

Con esta estructura de concepto, descripción y cantidad se puede demostrar que el fin de la técnica contable utilizada en estos libros era tratar de dar la mayor información de una forma clara y rápida acerca de los movimientos monetarios, de pan o de gallinas, acaecidos durante el año en las finanzas catedralicias. A pesar de no seguir un orden cronológico, los registros de los libros principales resultaban accesibles al control posterior por cuanto las partidas, tanto del Cargo como del Descargo, seguían el mismo orden en el que aparecían en los libros de Cobrar y de Pagar, respectivamente, como ya se comentó al analizar estos volúmenes.

Las partidas solían ser siempre las mismas año tras año y venían encabezadas por un título o una palabra clave que facilitaba su localización; si precisaba más información, su contenido era descrito en un texto central de forma detallada. Otra forma de facilitar este control en los apuntes de los libros principales de la Fábrica consistía en que todas las caras de los folios que componían estos libros llevaban una suma final de las cantidades que en ellas se recogían, de tal forma que era relativamente sencillo, hacer comprobación del saldo o Alcance final de las operaciones de la Fábrica.

Estos libros principales de la Fábrica se estructuran contablemente en dos partes claramente diferenciadas: una primera dedicada al dinero en metálico que pasaba por dicha institución (que es la que se acaba de describir) y una segunda parte dedicada al pan, de menor importancia en cuanto al número de registros que contenía. Pan era el nombre genérico que se daba en los libros principales a las entradas y salidas en especie que recibía o entregaba la Fábrica en diversos productos agrícolas: trigo, cebada, centeno, avena y algarrobas. Los registros contables de la Fábrica de los libros principales analizados giraban, por tanto, en torno a dos conceptos relacionados, por cuanto ambos suponían cobros y pagos para esta institución, pero que iban a estar separados en su contabilización dentro de los libros: el dinero y el pan. Dada esta organización de los libros de la Fábrica se ha concretado en ellos las dos cuentas fundamentales que componen esta contabilidad.

4.4.2. Cuentas fundamentales

La característica contable principal de estas dos cuentas fundamentales en los libros principales de la Fábrica es su trato individualizado, es decir, que partiendo del Alcance o saldo del período anterior reúnen varios apuntes de distinto sentido referidos al intervalo de referencia del libro, y por medio de un apunte de cierre muestra el Alcance final del elemento. La diferencia básica entre ambas cuentas, causa de la existencia de dos partes separadas en los libros principales de la Fábrica, es la distinta unidad de medida empleada en su control. Así, mientras que la dedicada al dinero va siempre referida a la unidad cuenta de la época, el maravedí, aunque no existía en este tiempo ninguna moneda que representara su valor exacto; la cuenta del pan va a aparecer expresada en las distintas medidas de capacidad utilizadas en aquella época que eran la fanega, el celemín (1/12 fanegas) y el cuartillo (1/4 celemines).

En cuanto a su duración, la de la cuenta del dinero era siempre la misma, normalmente de un año que podía comenzar y terminar en San Juan (a finales de junio) o en Navidad. La cuenta del pan tenía una duración menor habitualmente circunscrita a los meses de verano, julio y agosto principalmente, motivo por el que su Cargo, a veces,

recibía la denominación de Agosto. Como se comentó anteriormente, esta cuenta del pan tiene la particularidad de contener varios conceptos distintos unidos bajo el epígrafe común de “pan”. Así, en la presentación de este elemento se optó por separar de un lado el denominado pan “mayor”, que representaba al trigo y cuyo montante era colocado a la derecha del apunte y, de otro lado, el llamado pan “menor”, que agrupaba a la cebada, al centeno, a las garrobas y a la avena, cuya cuantía era colocada a la izquierda del apunte, utilizando distintas abreviaturas para distinguir unos cereales de otros: respectivamente, cda, cno, garras y ava. Las abreviaturas, algo muy habitual en la letra cursiva gótica castellana de estos documentos, también eran empleadas para expresar las cantidades recaudadas o entregadas de pan; así la fanega se representaba por “fa”, los celemines por “cl” y los cuartillos por “qs”.

La forma contable de esta cuenta del pan, por tanto, difiere un poco de la del dinero por cuanto, aunque se organiza también en tres columnas similares a las descritas para el efectivo de la Fábrica, en la primera de ellas además de la “denominación” del apunte aparecían las cantidades del pan menor. Sin embargo, en los libros principales que datan del comienzo de la edificación no aparecían denominaciones a la izquierda del apunte sino que se sucedían las descripciones de los apuntes sin denominación con el detalle del origen o del destino del pan del año en su texto, y a la izquierda y derecha de las mismas se iban anotando las cuantías correspondientes de pan menor y mayor, respectivamente.

A continuación, se reproduce el inicio de la cuenta del pan correspondiente al libro principal de la Fábrica de 1627. Esta sería la transcripción del folio siguiente:

Cargo del pan mayor y menor que se hace al Sr. Canónigo Pedro Nicolás de las Rentas de la fábrica del agosto de mil y seiscientos y veinte y siete y alcance de cuentas.

Alcance	Lo primero se le hace cargo de doscientas y treinta fanegas de trigo y cinco celemines y medio, y ciento sesenta y dos fanegas y media de cebada, y cuatro fa. y tres cl. de centeno y seis fanegas de garrobas, y siete cl. y medio de avena, que fue el alcance que se hizo al Sr. Pedro Nicolás en la cuenta que se tomó en ocho de octubre de mil y seiscientos y veinte y siete años _____	Trigo
cda162fa6cl cno 4fa 3cl garr 6fa ava 7clº		230 fa 5clº
trigo de Cedillo que se dio por no cobrado	ytem se le cargan ciento trece fanegas de trigo que en las cuentas del año veintiseis dio por no cobradas del préstamo de Cedillo de la Torre de los frutos del veinticinco y veintiseis que estaba en poder del Tercero _____	113 fa
Los Huertos	ytem se le cargan noventa fanegas de pan por mitad trigo y cebada y nueve gallinas de la parte de renta que la fábrica tiene en el heredamiento de los Huertos que administra el cabildo y son de la paga de dicho agosto del veintisiete _____	45 fa
cda 45fa 9 gas		
S. García	ytem treinta y dos fanegas y ocho cl. de pan por mitad trigo y cebada de la parte de renta que tiene en el heredamiento de S. García y son de la paga del dicho agosto _____	16fa 4cl
cda 16fa 4cl		

Valisa	ytem veinte y cinco fa. de pan por mitad de trigo y cebada de la parte de renta que tiene en el heredamiento	
cda 12fa 6cl	de Valisa y son de la paga de dicho agosto _____	12fa 6cl
Encinillas	ytem veinte y seis fanegas de pan por mitad trigo y cebada de la renta de Encinillas que paga Juan del	
cda 13fa	Rincón del agosto del veintisiete _____	13fa
Garcillán	ytem veinte y ocho fanegas de pan por mitad trigo y cebada de la renta de Garcillán del dicho agosto que paga	
cda 14fa	el licenciado Delgado cura del dicho lugar _____	14fa
Aguilafuente	ytem cincuenta fanegas de trigo y diez y seis gallinas de la renta de la Capellanía de Todos los Santos cuyas heredades son de	50fa
16 gas	Aguilafuente que tienen en renta Antonio Molinero, Segundo Rodri- guez y Antonio Baquerizo de la paga del agosto del veintiseis	
_____		_____
cda263fa4cl		494fa 3cl

1627	Cargo de la mayor y menor que se ha de tener con el conde Pedro Nicolas de las Puntas de la fabrica de la iglesia de santa y justa y santa y alonso segundas	170
[Redacted]	y por el inicio de la fabrica de las puntas y de la mayor y menor que se ha de tener con el conde Pedro Nicolas de las Puntas de la fabrica de la iglesia de santa y justa y santa y alonso segundas	2000
[Redacted]	y por el inicio de la fabrica de las puntas y de la mayor y menor que se ha de tener con el conde Pedro Nicolas de las Puntas de la fabrica de la iglesia de santa y justa y santa y alonso segundas	1000
[Redacted]	y por el inicio de la fabrica de las puntas y de la mayor y menor que se ha de tener con el conde Pedro Nicolas de las Puntas de la fabrica de la iglesia de santa y justa y santa y alonso segundas	1000
[Redacted]	y por el inicio de la fabrica de las puntas y de la mayor y menor que se ha de tener con el conde Pedro Nicolas de las Puntas de la fabrica de la iglesia de santa y justa y santa y alonso segundas	1000
[Redacted]	y por el inicio de la fabrica de las puntas y de la mayor y menor que se ha de tener con el conde Pedro Nicolas de las Puntas de la fabrica de la iglesia de santa y justa y santa y alonso segundas	1000
[Redacted]	y por el inicio de la fabrica de las puntas y de la mayor y menor que se ha de tener con el conde Pedro Nicolas de las Puntas de la fabrica de la iglesia de santa y justa y santa y alonso segundas	1000
[Redacted]	y por el inicio de la fabrica de las puntas y de la mayor y menor que se ha de tener con el conde Pedro Nicolas de las Puntas de la fabrica de la iglesia de santa y justa y santa y alonso segundas	1000
[Redacted]	y por el inicio de la fabrica de las puntas y de la mayor y menor que se ha de tener con el conde Pedro Nicolas de las Puntas de la fabrica de la iglesia de santa y justa y santa y alonso segundas	1000
[Redacted]	y por el inicio de la fabrica de las puntas y de la mayor y menor que se ha de tener con el conde Pedro Nicolas de las Puntas de la fabrica de la iglesia de santa y justa y santa y alonso segundas	1000

El funcionamiento contable tanto de la cuenta del dinero como de la del pan era parecido y se basaba en el procedimiento de Cargo y Data antes descrito. Para realizar el registro de estas dos cuentas se utilizan una serie de subcuentas que simplemente recogían información puntual sobre los cobros o pagos que habían ocasionado determinadas partidas del patrimonio de la Fábrica pero sin ningún tipo de referencia al estado, valor, situación o evolución de los elementos patrimoniales que representaban. Estas subcuentas se corresponden exclusivamente con cobros y pagos por lo que, dado que la parte del libro dedicada al dinero constituye el 90% de los documentos analizados, podría entenderse que los libros principales de la Fábrica responden al esquema de un listado de tesorería (en efectivo y en especie) que se plasma en la descripción del Cargo y el Descargo de dicha institución en un determinado período de tiempo.

La contabilidad de la Fábrica es una contabilidad incompleta por cuanto no recoge toda la información sobre el patrimonio y se centra exclusivamente en una parte del mismo. Ordena unos hechos económicos muy determinados (aquellos que suponen una entrada o salida, bien de dinero en efectivo o bien de cereal para esta institución) pero sin establecer ningún tipo de relación, conexión o coordinación entre los mismos. Se limita a clasificar estos motivos de cobros o pagos en una serie de epígrafes que describieran su origen de una manera bastante metódica, es decir, de forma continuada en el tiempo; pero, no aplica ningún tipo de principio sobre dicha ordenación. Esta argumentación, y las conclusiones que de la misma se desprenden, sitúan el análisis de esta contabilidad en una posición muy distante de poder vislumbrar en la misma una estructura lógica, basada en una serie de principios que fueran aplicados de forma uniforme o adaptando los mismos a situaciones distintas, lo que impediría constituir base teórica alguna para la elaboración de un posible sistema contable. Pero, no se puede menospreciar una contabilidad por el mero hecho de no utilizar un determinado procedimiento contable. La contabilidad puede perfectamente cumplir su finalidad y ser un instrumento afinadamente útil, aunque utilice una técnica contable simplificada. De esta forma, resulta más complicado también que los responsables de la misma puedan sentir la necesidad de cambiar de procedimiento contable.

Pero si al comienzo de la edificación de la catedral de Segovia, es decir, durante la primera mitad del siglo XVI, la contabilidad de la Fábrica se efectuaba siguiendo el procedimiento descrito, ¿cuál fue su evolución posterior? El próximo epígrafe tratará de dar respuesta a esta interrogante describiendo la evolución experimentada por la contabilidad de los libros principales de la Fábrica, fundamentalmente a lo largo de los siglos de edificación de la catedral de Segovia, pero que continuará incluso hasta el estado de estos registros en el mismo siglo XX.

4.5. Evolución de la contabilidad de los libros principales

Poco evolucionó la contabilidad recogida en los libros principales de la Fábrica de la catedral de Segovia durante los casi dos siglos que duró su edificación. Únicamente, en 1689, se ha constatado la separación de la parte dedicada al pan, que pasa a ser recogida en libro aparte denominado Libro del pan de la Fábrica, al que ya se aludió al analizar los libros auxiliares. Pero es más, durante el siglo XVIII la única modificación reseñable que se

produce en el procedimiento utilizado para contabilizar la cuenta del dinero de la Fábrica fue separar el Cargo y el Descargo de esta institución en dos volúmenes diferenciados a partir de 1722. Esta separación desaparecerá en el siglo XIX; se tiene constancia documental de la reunificación del Cargo y Data de esta cuenta del dinero de la Fábrica en el Libro de cuentas de la Fábrica de 1836 conservado en el Archivo de la Catedral de Segovia con la signatura C-367.

Durante el siglo XIX el procedimiento contable descrito no sufre apenas variación. A través del volumen titulado Cuentas de la Fábrica de la Santa Iglesia Catedral desde primero de octubre de 1844 en adelante, signatura C-370 del archivo catedralicio, se ha podido constatar la permanencia de los parámetros ya descritos para los registros contables de la Fábrica. Incluso, en pleno siglo XX, se ha podido comprobar que se seguía utilizando un procedimiento contable muy similar al descrito en el volumen titulado Cuentas de Fábrica de 1920 a 1976 cuya referencia archivística es C-414 BIS. Resulta sorprendente que se conservara incluso en el último cuarto del siglo XX una técnica contable tan rudimentaria en uso. Lo cierto es que en estos años el procedimiento de Cargo y Data se ha esquematizado considerablemente pues se ha convertido en un mero listado de subcuentas de Cargo y de Descargo, acompañados del déficit o superávit originado.

No obstante, conviene apuntar que se ha podido constatar también cómo el sistema contable de partida doble era ya utilizado por la Fábrica en 1922. La referencia C-415 BIS del archivo catedralicio segoviano se denomina Fondos¹¹ de la Fábrica y se trata ya de un libro encuadernado, con folios de imprenta numerados y estructurados en columnas a la manera de un libro de Balances. A pesar, por tanto, de que el sistema contable de partida doble actual era no solo conocido sino utilizado en la contabilidad de diversas instituciones religiosas de la catedral de Segovia a principios del siglo XX; sin embargo, la contabilidad de la Fábrica, propiamente dicha, permanecía invariable en el procedimiento contable de Cargo y Data que aquí se ha analizado.

Tal vez, la impermeabilidad de las instituciones religiosas a los cambios exteriores unido al aislamiento intelectual que desde el cierre cultural de fronteras promovido por Felipe II se produjo en la Península y, en especial, el miedo existente en Castilla a partir de esta época a las reformas en un amplio sentido de la palabra, unido a la progresiva decadencia que experimentó la ciudad de Segovia a partir del siglo XVIII, pueden ser algunas de las causas que provocaron esta práctica involución de las cuentas de la Fábrica a lo largo de estos siglos ya que, como se comentó al inicio de este artículo, el libro de Fábrica más antiguo que existe en el Archivo de la Catedral de Segovia data de 1458¹² y su estructura y procedimiento contable es muy similar al que aquí se ha presentado.

Esta falta de evolución contable lejos de suponer una crítica a la contabilidad de la Fábrica analizada puede y debe ser tomada como una consecuencia lógica del correcto funcionamiento de este método contable utilizado por los canónigos fabriqueros segovianos durante tantos años con buenos resultados y coherentes, además, con el objetivo que se planteaban conseguir: ofrecer una rendición de cuentas de la Fábrica catedralicia de

¹¹ Títulos y valores que poseía la Fábrica en estas fechas: deuda interior y acciones de empresas.

¹² Es el "Libro de Fábrica de 1458 a 1472", referencia C-201 del Archivo de la Catedral de Segovia.

Segovia fiable. Precisamente, para confirmar la fiabilidad de los registros contenidos en los libros principales de la Fábrica catedralicia se realizaron una serie de pruebas que pasan a comentarse a continuación.

5. Análisis de los registros:

Las pruebas efectuadas sobre los registros contenidos en los libros principales de la Fábrica de la catedral de Segovia, han sido de dos tipos diferentes: las realizadas con el apoyo de los registros de los libros auxiliares; y las realizadas exclusivamente con los apuntes contenidos en los propios libros principales. Ante los pocos libros auxiliares que han sobrevivido hasta la actualidad, resultan evidentes las limitaciones existentes a la hora de realizar comprobaciones con la ayuda de los mismos pues, aunque la mayoría están referidos al siglo XVII, las coincidencias cronológicas entre ellos son escasas. Así, sólo aparecen coexistencias puntuales entre libros de Cobrar y de Pagar para los intervalos comprendidos entre 1619 y 1623, y entre 1696 y 1699. Por eso, dentro de estas primeras pruebas contables efectuadas cobran especial importancia las realizadas con el apoyo de los libros de Cobrar y de Pagar que se acaban de nombrar. Con estos pocos ejemplares se procedió, en primer lugar, a hacer un seguimiento exhaustivo de las partidas contenidas en los libros de Cobrar con el fin de comprobar si el saldo recogido en los apuntes del cargo de los libros principales de la Fábrica se correspondía con el obtenido de la suma de movimientos anotados para dichas partidas en estos libros de Cobrar. El mismo procedimiento se utilizó para certificar que los apuntes de los libros de Pagar componían el descargo de los libros principales de la Fábrica. Estas comprobaciones se realizaron fácilmente debido a que la técnica contable utilizada hacía que el orden de las partidas en estos libros de Cobrar y de Pagar, fuera idéntico al orden en que se desarrollaban las partidas del cargo y del descargo que componían los libros principales de la Fábrica catedralicia. Así, se llegó a la conclusión de que todos los movimientos de caja estaban adecuadamente contabilizados en los apartados de “cargo” y “data” según correspondieran a cobros o pagos, respectivamente. También, se pudo observar que con la información contenida en estos dos volúmenes, se podían completar perfectamente todos los apuntes de los libros Principales. Por lo que se refiere al libro de Mandas, con su correspondiente libro de Caja, se pudo observar su conexión con los datos contenidos en el libro principal con el que coincide cronológicamente, demostrando de esta forma su utilidad como documentos complementarios a éstos. Por último, en cuanto al libro de Medias anatas se pudo constatar la correspondencia con los datos contenidos en el libro principal, por un lado, y la ausencia de datos referidos a este tipo de rentas en el libro de Cobrar de estos años, por otro.

También, se procedió a realizar comprobaciones aritméticas de los saldos globales que presentaban todos estos libros auxiliares, en los que se han podido apreciar más tachones y modificaciones que en los libros principales, por lo que cabría suponer que tenían un uso interno y más habitual por parte del fabriquero y sus ayudantes, que no tenían los libros principales que serían un resumen final, con una presentación más cuidada que los anteriores. No obstante las modificaciones observadas, las sumas de comprobación que se efectuaron en estos libros auxiliares parecían estar correctamente realizadas en la mayoría de las ocasiones.

El siguiente paso era el estudio de la fiabilidad de los propios libros principales de la Fábrica aplicando una serie de procedimientos aritméticos a los mismos que testaran su “bondad” como instrumentos de control y registro. Una de las características de los libros principales de la Fábrica es que todas las caras que los componen contienen en su extremo inferior derecho la suma global de los apuntes registrados en las mismas. Este dato aritmético ayudaría al fabriquero a la hora de calcular los montantes finales, tanto del cargo como del descargo.

Así, el primer procedimiento aplicado fue verificar las sumas de algunos de sus folios, observando que estaban por lo general bien calculadas. A continuación, se procedió a diseñar un papel de trabajo –a modo de esquema- que sirviera para recoger los importes de las partidas más significativas con el propósito de que sirviera de base para realizar nuevas comprobaciones sobre los alcances dados por los fabriqueros y, al mismo tiempo, tratando de que dicho esquema aportara los datos clasificados por partidas de tal forma que fueran útiles para realizar los estudios patrimonial, financiero y económico de la Fábrica.

Esta es la tabla diseñada para extraer la información de los libros principales:

CARGOS		DESCARGOS	
Alcance del libro anterior		Alcance negativo del libro anterior	
Partidas no cobradas en cuentas anteriores			
RENTAS ORDINARIAS		PAGOS ORDINARIOS	
Renta ordinaria		Censos que paga la Fábrica y réditos de Censos perpetuos	
Casas alquiladas		Libramientos y Sueldos	
Préstamos		Aceite	
Juros y Censos		Cera	
Sepulturas		Vino	
Posesiones			
Medias anatas			
Pan vendido			
Otras Rentas ordinarias			
CUESTACIONES		PAGOS DE OBRA	
Impetras y Cuartas Demandas del obispo		Nóminas ordinarias	
Cepos y Limosnas		Madera	
Plato de San Frutos		Piedra	
		Arena y Cal	
OFRENDAS			
Ciudad			
Obispo			
Cabildo			
Clerecía			
Capellanes		PAGOS EXTRAORDINARIOS	
Linajes			
Gremios			
Emperador o Rey			
Otras ofrendas			

RENTAS EXTRAORDINARIAS		Partidas no cobradas	
Cosas vendidas			
Mandas de testamentos			
Penas impuestas			
Otros extraordinarios			
TOTAL CARGOS		TOTAL DESCARGOS	
Según libros de Fábrica		Según libros de Fábrica	
DIFERENCIA		DIFERENCIA	
ALCANCE	NEGATIVO		POSITIVO
Según libros de Fábrica		Según libros de Fábrica	
DIFERENCIA		DIFERENCIA	

Relacionado con el diseño de la tabla anterior también habría que destacar que los apuntes de cargo venían habitualmente agrupados en epígrafes que recogían las denominaciones genéricas usadas por los fabriqueros para describir los diversos conceptos que componían las rentas que formaban el patrimonio de la Fábrica. Estos epígrafes contenían desde un único apunte a varios folios y no se recogía en los libros principales el importe agrupado de los mismos ya que sólo se realizaban las adicciones numéricas al final de cada una de las dos caras de cada folio, independientemente de que en dicho folio coincidieran apuntes correspondientes a distintos epígrafes. Por esta razón, resultaba interesante realizar una comprobación de los saldos de los libros principales de la Fábrica basando su cálculo en estos epígrafes e investigando si aparecían desviaciones aritméticas distintas a las observadas con la verificación de la suma de los folios que antes se había practicado. El resultado en este caso no fue tan satisfactorio pues se han constatado diferencias entre los montantes finales de cargo que se recogen en los libros principales de la Fábrica, y los obtenidos mediante la adicción de las sumas de cada uno de los epígrafes que componen los mismos. Algo parecido ocurrió con los epígrafes referidos a los descargos que tenía que realizar la Fábrica durante la edificación, tampoco en este caso las operaciones efectuadas obtenían resultados idénticos en todas las ocasiones. A continuación se presenta la tabla que resume las diferencias encontradas entre los cálculos realizados agrupando las sumas de las partidas de Cargo y Data de los libros, y los montantes totales de Cargo y Data que aparecen en dichos libros principales.

RESUMEN DE DIFERENCIAS POR PERIODOS

Período	Cobros Totales	Diferencia en cobros	Porcentaje	Pagos Totales	Diferencia en pagos	Porcentaje
1524-1530	11.309.409	64.230	0'56	10.272.095	41.508'5	0'40
1531-1540	9.918.720'5	148.542	1'50	10.242.775	5.863'5	0'06
1541-1550	11.021.047	32.127'5	0'29	10.829.931'5	309.908'5	2'86
1551-1560	10.142.690'5	106.173'5	1'05	9.445.795'5	45.004	0'48
1561-1570	15.129.265	62.073	0'41	15.610.156	*	
1571-1575	7.018.226	234.320'5	3'34	7.072.279	*	
1604-1610	12.765.014	42.456	0'33	11.058.126	137.570	1'24
1611-1620	21.065.734	75.858	0'36	20.171.516	5.778	0'03

1621-1629	16.638.734	351.877	2'11	17.145.396	78.299	0'46
1630-1646	31.444.137	357.120	1'14	30.529.402	324.268	1'06
1647-1653	20.810.439	98.222	0'47	21.238.224'5	97	0'00
1654-1662	39.774.856'5	937.187'5	2'36	28.103.151	81.055	0'29
1664-1679	63.625.786	193.457	0'30	55.297.128	719.432	1'30
1680-1689	49.747.735	277.970'5	0'56	35.408.882	167.158	0'47
1690-1699	33.920.169	97.122	0'29	24.032.959'5	93.498	0'39
TOTALES	354.331.962'5	3.078.737	0'87	283.775.382**	2.009.439'5	0'71

* No se disponen datos referidos a estos períodos

** No incluye los datos de 1561 a 1575

FUENTE: Elaboración propia a partir de los libros principales de la Fábrica.

Como puede observarse en la tabla anterior, el nivel de diferencias entre los cálculos practicados sobre los libros principales de la Fábrica y los datos aportados por los propios libros en su rendición de cuentas final, a pesar de las diferencias constatadas, es muy poco significativo ya que sólo en una ocasión supera el 3% del importe total, y en la mayoría de los períodos es inferior al 1%, por lo que el porcentaje medio para los cobros es de sólo un 0'87% y para los pagos, aún menor, un 0'71% (con la salvedad de la ausencia de datos para los años comprendidos entre 1561 y 1575). Dada la dificultad que el estudio de los libros principales conlleva por estar escritos a mano, contener durante muchos años las cifras en números romanos y haber estado expuestos a deterioros por humedad o calor excesivos que hace en ocasiones ilegibles algunos de sus folios, estos pequeños porcentajes de diferencias obtenidos, lejos de arrojar dudas sobre el contenido de los mismos, aportarían la evidencia suficiente para corroborar la fiabilidad de los libros principales como instrumentos de registro contable de las cuentas de la Fábrica catedralicia.

6. Conclusión

El procedimiento contable observado en los libros de la Fábrica de Segovia es el denominado método de Cargo y Data. Procedimiento contable bastante rudimentario, con importantes ausencias y limitaciones, pero al que no se le puede negar su utilidad por cuanto no sólo ha aportado una información relevante de hace varios siglos sino que ha sabido sobrevivir de manera prácticamente inalterable hasta casi el momento presente. Teniendo en cuenta el estudio de los registros contables recogidos en los libros principales de la Fábrica analizados, el método de Cargo y Data empleado en esta institución religiosa tendría las siguientes características:

- A partir de la información contenida en unos libros auxiliares de uso diario que se utilizaban para anotar las operaciones de forma clasificada, al distinguir aquellas operaciones que originaban cobros de las que originaban pagos, los canónigos fabriqueros elaboraban los registros contenidos en los libros principales.
- Los libros principales de la Fábrica se estructuran en dos únicas cuentas: la tesorería y el pan.
- En los apuntes de estas cuentas no existen referencias numéricas puesto que no conllevaban contrapartida alguna.

- Se trata de una técnica contable incompleta al no contabilizar todos los elementos del patrimonio de la Fábrica catedralicia segoviana, si no que fija su atención exclusivamente en aquellos elementos patrimoniales que ocasionaban los cobros y pagos que esta institución tenía durante un determinado período de tiempo, bien en metálico o en especie.
- La estructura de esta contabilidad se asemeja a un listado ordenado de movimientos de tesorería y de cobros y pagos en especie; dicho en otras palabras, un inventario de motivos que provocan entradas y salidas de efectivo, gallinas o cereal a la Fábrica.

Las características presentadas responden fielmente a las registradas para este tipo de procedimiento contable en otras instituciones religiosas y administraciones públicas o privadas de la época. Sin embargo, el sistema de Cargo y Data aquí analizado no utilizaba el “rasgo diferencial” que Esteban Hernández Esteve destacaba en 2007 para catalogar la contabilidad de este tipo argumentando que “Por este motivo la contabilidad por Cargo y Data era conocida en Castilla también por el nombre de libro de pliego horadado. La práctica de agujerear los pliegos era utilizada en España desde antiguo al objeto de facilitar la ordenación, custodia y archivo de los papeles. (...) Dicha técnica consistía en realizar un orificio redondo de unos dos o tres centímetros de diámetro aproximadamente en la intersección del eje vertical imaginario que marca el final del primer tercio del folio a la izquierda, y el eje horizontal delimitando el primer cuarto por arriba.”[Hernández Esteve, 2007, 19]. Los documentos de la Fábrica examinados eran volúmenes encuadernados en piel y cosidos sin que se haya podido observar nunca este horadamiento. En este sentido, la principal característica de este método en la contabilidad de la Fábrica de la catedral de Segovia puede ser la existencia de otro conjunto de libros contables previos¹³, de uso diario, que ayudaban a la posterior elaboración de los libros principales, en los cuáles se han encontrado ciertas influencias de prácticas contables de mercaderes. Se trataría, por tanto, de un puro sistema contable por Cargo y Data que presenta algunas prácticas y expresiones que fueron asumidas por la partida doble en los libros auxiliares.

Por fin, la última incógnita que queda por despejar del estudio contable de estos libros de la Fábrica de la catedral de Segovia es la que se refiere a la catalogación como sistema de la técnica contable que utilizaban los canónigos fabriqueros. Por lo que se ha podido vislumbrar en esta investigación parece obvio que la contabilidad analizada no contiene un cuerpo teórico de normas y fundamentos sobre los que asentar un sistema para la realización de los apuntes contables examinados. Como apunta Hernández Esteve “...el sistema contable de Cargo y Data no constituye, en realidad, ningún sistema, pues, en efecto, no se inserta en un marco previo y global que defina unos objetivos, delimite un entorno y establezca un juego de relaciones” [Hernández Esteve, 2007, 23]. Como colofón a todo el estudio contable desarrollado en esta investigación de los libros principales de la Fábrica de la catedral de Segovia durante su edificación, se puede concluir que los apuntes contables que vienen contenidos en dichos documentos constituyen un ejemplo de

¹³ Algo que ya se ha constatado en otras Fábricas por Calvo Cruz, Castro Pérez y Granado Suárez, en 2007.

contabilidad de Cargo y Data dedicado a recoger los movimientos de dinero y cereales de esta institución eclesiástica. Este método de Cargo y Data vendría a ser una presentación ordenada de los movimientos de las cuentas que representaban, por un lado, a la tesorería de la Fábrica y, por otro, a los cobros y pagos en especie que esta institución realizaba, es decir, fue adaptado a la medida de las necesidades de la institución que administraban los canónigos fabriqueros. Como únicamente precisaban dar “cuenta y razón” de las operaciones realizadas con dinero en efectivo y con productos cerealísticos, crearon un sistema contable de sólo dos cuentas principales (la cuenta del dinero y la del pan). Con la ayuda fundamental de dos libros auxiliares (uno denominado libro de Cobrar y otro libro de Pagar) que en conjunto funcionaban como un libro Mayor y que confeccionaban de manera diaria o bien apoyándose en la información contenida en otros volúmenes más específicos (dedicados a recoger sólo determinadas partidas), elaboraban un libro principal en el que se resumía el movimiento experimentado por estas dos cuentas en un determinado periodo de tiempo y las presentaba en los libros de manera consecutiva en dos partes diferenciadas: Cargo y Data, presentando al final su saldo o Alcance al cierre del periodo de referencia del libro al objeto de que éste fuera aprobado por el obispo. La presentación de este procedimiento contable en los libros principales de la Fábrica apenas experimentan variación hasta casi finalizado el siglo XX.

Esta contabilidad de la Fábrica de la catedral de Segovia que aquí se ha analizado es, por tanto, una muestra de empleo del método de Cargo y Data. El funcionamiento satisfactorio de esta adaptación contable a los ojos de los responsables del cabildo segoviano, por un lado, y la ausencia de un verdadero control exterior de la información que se elaboraba en la misma, por otro, posibilitaron que este método contable haya pervivido hasta la actualidad prácticamente sin alteración.

Este artículo constituye una primera aproximación a la información contenida en los libros de Fábrica de la Catedral de Segovia que, en futuros trabajos, se verá ampliada con otros estudios que recogerán las diferentes vicisitudes patrimoniales, económicas y financieras por las que atravesó la edificación de este templo segoviano conocido como la “Dama de las Catedrales”.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Aldea Vaquero, Q.** (1973): *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 5 vols.
- Barrio Gozalo, M.** (1982): *Estudio socio-económico de la iglesia de Segovia en el siglo XVIII*, Caja de Ahorros y Monte de Piedad, Segovia.
- , (1983): “Los diezmos y primicias en la diócesis de Segovia en el siglo XVIII”, *Cuadernos de investigación histórica*, nº 7, Madrid, pp. 133-146.
- Calvo Cruz, M.** (2000): *La contabilidad de los espolios y vacantes: diócesis de Canarias (1753-1851)*, Servicio de publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

-
- , (2005): "Rendición de cuentas de los administradores del obispado en sede vacante en España, siglos XVIII-XIX", *Revista de Contabilidad*, vol. 8, nº 15, Asociación Española de Prof. Universitarios de Contab., Bilbao, pp. 169-182.
- Calvo Cruz, M. y Castro Pérez, C.** (2005): "El Mayordomo y la contabilidad parroquial. Control y rendición de cuentas. Villa de Agüimes 1730-1830", *De Computis*, nº 3, diciembre, pp. 4-32.
- Calvo Cruz, M., Castro Pérez, C. y Granado Suárez, S.** (2007): "Análisis de una defunción en los siglos XVII-XVIII a través de las anotaciones contables que realizaba el colector parroquial", *Tiempos Modernos Revista de Historia Moderna*, nº 15.
- Díaz-Miguel, M^a D.** (1968): "Relación de Juan Rodríguez, fabriquero mayor de la catedral de Segovia", *Estudios Segovianos*, vol. XX, Segovia, pp. 215-229.
- Donoso Anes, R.** (2005): "Estado actual de la investigación en historia de la contabilidad", *Revista de Contabilidad*, vol. 8, nº 15, Asociación Española de Profesores Universitarios de Contabilidad, Bilbao, pp. 19-44.
- Fatjó Gómez, P.** (1999): "Organización y gestión de una hacienda eclesiástica en la Cataluña del siglo XVII: la catedral de Barcelona", *Revista de Historia Económica*, año 17, nº 1, pp. 89-118.
- García y García-Estévez, Á.** (1998): "Episcopologio de la Diócesis de Segovia. Noticias de los Obispos de Segovia desde sus orígenes hasta nuestros días", *Estudios Segovianos*, vol. XL, Segovia, pp. 177-346.
- García Sanz, Á.** (1985): "Cómo se financió la construcción de la catedral de Segovia", *Estudios Segovianos*, vol. XXIX, Segovia, pp. 181-230.
- Gutiérrez, J.** (1569): *Arte breve y muy provechosa de cuenta castellana y aritmética, donde se demuestran las cinco reglas de guarismo por la cuenta castellana, y reglas de memoria*, Miguel de Suelves infanzón, Zaragoza.
- Hernández Borreguero, J.J. y Donoso Anes, R.** (2001): "El Sistema Administrativo y Contable de los Diezmos de la Diócesis de Sevilla en el siglo XVII", *III Encuentro de Trabajo sobre Historia de la Contabilidad*, Santo Domingo de Silos.
- Hernández Borreguero, J.J.** (2007): "Impuestos sobre la renta de los eclesiásticos: el Subsidio y Excusado (Diócesis de Sevilla, mediados del siglo XVII)", *De Computis*; nº 7, diciembre, pp. 80-99.
- Hernández Esteve, E.** (2005): "Un lustro de investigación histórico-contable en España (2001-2005)", *Revista de Contabilidad*, vol. 8, nº 15, Asociación Española de Profesores Universitarios de Contabilidad, Bilbao, pp. 45-94.
- , (2007): *Doctor Luís Pérez Pardo – El geógrafo*. Col·lecció Homenatges, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Latorre Ciria, J.** (1992): *Economía y Religión. Catedral de Huesca. Rentas y Distribución Social (Siglos XVI-XVII)*, Institución Fernando el Católico e Instituto de Estudios Altoaragoneses, Zaragoza-Huesca.
- Solórzano, B. S. de** (1590): *Libro de caxa y manual de cuentas de mercaderes y otras personas, con la declaración dellos*, Madrid, Pedro Madrugal, ed. de Esteban Hernández Estebe, Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas, 1990, Madrid.

Teruel Gregorio de Tejada, M. (1993): *Vocabulario básico de la historia de la Iglesia*, Crítica, Barcelona.

Villaluenga de Gracia, S. (2001): "La administración del patrimonio capitular de la catedral de Toledo en el siglo XVI", *XI Congreso AECA*, Madrid.

- , (2005): "La aparición de la partida doble en la Iglesia: el diario y mayores de la catedral de Toledo, 1535-1539", *De Computis*, nº 3, diciembre, pp. 147-216.

Miguel Ángel Cillanueva de Santos es Profesor Asociado de Economía Financiera y Contabilidad de la Universidad Complutense de Madrid y es Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales.
miguelangel.cillanueva.desantos@ccee.ucm.es

Miguel Ángel Cillanueva de Santos is associated professor of Accounting and Finance at the University Complutense de Madrid. He is Doctor of Science in Economics and Business Administration.
miguelangel.cillanueva.desantos@ccee.ucm.es